Análisis de las experiencias de aculturación de familias migrantes en vocación de permanencia ubicadas en Turbo, Antioquia y su influencia en las pautas de crianza de los niños y niñas en el año 2025.

Sindy Fabiola Marulanda Montoya

Corporación Universitaria Minuto de Dios Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Especialización en Familia, Infancia y Adolescencia

mayo de 2025

Análisis de las experiencias de aculturación de familias migrantes en vocación de permanencia ubicadas en Turbo, Antioquia y su influencia en las pautas de crianza de los niños y niñas en el año 2025.

Sindy Fabiola Marulanda Montoya

Trabajo de investigación e innovación presentado como requisito para optar al título de Especialista en Familia, Infancia y Adolescencia

Asesor(a) Marcela Morales Córdoba

Magister en Intervención Social y Comunitaria

Corporación Universitaria Minuto de Dios Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Especialización en Familia, Infancia y Adolescencia mayo de 2025

Dedicatoria

Dedico este logro a mi familia, por ser mi motor, por su constante apoyo, amor y palabras de aliento en los momentos más desafiantes. Gracias por creer en mí y acompañarme en cada paso de este camino.

A Dios, por darme la fuerza, la sabiduría y la perseverancia necesarias para culminar esta etapa.

Y a todas las personas que, desde diferentes escenarios, contribuyeron a que este trabajo fuera posible: gracias por ser parte de este proceso que hoy se convierte en un peldaño más hacia mis sueño

Agradecimientos

Con profundo reconocimiento y sincera gratitud, agradezco a la profesora Marcela Morales, directora de esta tesis, por sus valiosas observaciones, comentarios positivos y constante disposición, los cuales fueron fundamentales para el avance y la consolidación de este proyecto académico.

Extiendo mi agradecimiento a la coordinadora del programa, profesora Yesika Hurtado, por su orientación y acompañamiento en aspectos clave que guiaron y respaldaron este trabajo dentro del ámbito académico.

A mi familia, gracias por su apoyo incondicional, por ser mi sostén y por motivarme cada día a continuar con firmeza en la construcción de este sueño. Su presencia ha sido esencial para fortalecer tanto mi perfil académico como mi crecimiento personal.

De manera especial, reconozco con aprecio a la organización Aldeas Infantiles, por su colaboración y disposición en el desarrollo de las entrevistas, insumo valioso para el análisis y enriquecimiento de esta investigación.

Finalmente, agradezco a la comunidad participante, por su receptividad, confianza y compromiso, que permitieron llevar a cabo esta apuesta educativa, fortaleciendo mis metas y convicciones académicas.

A cada uno de ustedes, mi más sincero agradecimiento

Resumen

Este proyecto de investigación analiza las experiencias de aculturación de familias migrantes con vocación de permanencia en el municipio de Turbo, Antioquia, y su influencia en las pautas de crianza de niños y niñas durante el año 2025. Se parte del reconocimiento del fenómeno migratorio como una realidad creciente en Colombia, que genera desafíos en el ámbito familiar y en la crianza en contextos culturales nuevos. A través de una metodología cualitativa, se utilizaron entrevistas semiestructuradas y diarios de campo para explorar cómo estas familias adaptan sus prácticas de crianza en el proceso de integración sociocultural. Los hallazgos permiten comprender las transformaciones en las dinámicas familiares, las tensiones culturales y las estrategias de adaptación que surgen en estos contextos, contribuyendo a la construcción de conocimiento desde una perspectiva situada en el territorio.

Palabras clave:

Migración, aculturación, pautas de crianza, infancia, familia migrante.

Abstract

This research project analyzes the acculturation experiences of migrant families with intentions of permanent settlement in the municipality of Turbo, Antioquia, and their influence on parenting practices for children in the year 2025. The study acknowledges migration as a growing reality in Colombia, which poses challenges in family dynamics and child-rearing within new cultural contexts. Through a qualitative methodology, semi-structured interviews and field diaries were used to explore how these families adapt their parenting practices during the sociocultural integration process. The findings provide insight into changes in family dynamics, cultural tensions, and adaptation strategies that emerge in these settings, contributing to knowledge construction from a territory-based perspective.

Keywords:

Migration, acculturation, parenting practices, childhood, migrant family.

Tabla de contenido 7

INTRODUCCIÓN **10**

CAPÍTULO I **11**

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA **11**

1.1 Pregunta problematizadora *17*

1.2 Justificación *18*

1.3 OBJETIVOS 22

1.3.1 Objetivo general *22*

1.3.2 Objetivos específicos *22*

CAPITULO II **23**

2. MARCO REFERENCIAL **23**

2.1 ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS 23

2.2 MARCO TEÓRICO 27

2.2.1 Familia *27*

2.2.2 Estructura familiar *28*

2.2.3 Tipologías familiares *30*

2.2.4 Dinámica familiar *31*

2.2.5 Prácticas de crianza *32*

2.2.6 Migración *34*

2.2.8 Infancia *35*

2.2.9 Infancia en el contexto de la migración *36*

2.3 MARCO LEGAL 37

CAPITULO III **40**

3. MARCO METODOLÓGICO **40**

3.1 ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN 40

3.2 TIPO DE INVESTIGACIÓN 41

3.3 POBLACIÓN Y MUESTRA.....8..... 43

3.3.1 Población..... 43

3.3.2 Muestra 44

3.3.3 Criterios de inclusión 44

3.3.4 Criterios de exclusión..... 45

3.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN 45

3.4.1 Entrevistas semiestructuradas 45

3.4.2 Observación indirecta 46

3.4.3 Diario de campo..... 46

3.5 TÉCNICAS DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN..... 47

3.6 CONSIDERACIONES ÉTICAS 47

3.7 PROCEDIMIENTOS..... 48

CAPITULO IV 51

4. RESULTADOS 51

4.1 OBJETIVO ESPECÍFICO 1: CARACTERIZAR LAS TIPOLOGÍAS Y ESTRUCTURAS FAMILIARES DE LAS FAMILIAS MIGRANTES CON VOCACIÓN DE PERMANENCIA EN TURBO, ANTIOQUIA 51

4.2 OBJETIVO ESPECÍFICO 2: DESCRIBIR LAS EXPERIENCIAS DE ACULTURACIÓN VIVIDAS POR ESTAS FAMILIAS EN SU PROCESO DE ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL 56

4.3 OBJETIVO ESPECÍFICO 3: IDENTIFICAR LOS PATRONES DE CRIANZA DE LAS FAMILIAS MIGRANTES ANTES Y DESPUÉS DE LA MIGRACIÓN..... 60

4.4 OBJETIVO ESPECÍFICO 4: INDAGAR LA PERCEPCIÓN DE LAS FAMILIAS SOBRE LA INFLUENCIA DE LA ACULTURACIÓN EN LA MODIFICACIÓN DE SUS PAUTAS DE CRIANZA 65

CAPITULO V..... 69

5. DISCUSIÓN..... 69

5.1 TIPOLOGÍAS Y ESTRUCTURAS FAMILIARES: DIVERSIDAD Y REORGANIZACIÓN EN CONTEXTOS DE MOVILIDAD. 69

5.2 ACULTURACIÓN Y ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL: ENTRE EL DUELO MIGRATORIO Y

LA RESILIENCIA 9 72

5.3 CAMBIOS EN LOS PATRONES DE CRIANZA: ENTRE EL DIÁLOGO, LA ADAPTACIÓN Y LA PRESERVACIÓN DE VALORES 76

5.4 LA CRIANZA COMO ESPACIO DE RESIGNIFICACIÓN CULTURAL 79

CAPITULO VI 84

6. CONCLUSIONES 84

6.1 CONCLUSIONES 84

6.2 RECOMENDACIONES 86

6.2.1 Reconocer y valorar la diversidad familiar en políticas y programas sociales 86

6.2.2 Fortalecer el enfoque de género en la intervención familiar 86

6.2.3 Incluir la reorganización familiar como criterio de análisis en la atención social 87

6.2.3 Fomentar prácticas familiares democráticas y participativas 87

6.2.4 Diseñar estrategias de apoyo intergeneracional e interfuncional 87

6.2.5 Diseñar estrategias psicosociales que reconozcan el duelo migratorio 88

6.2.6 Promover políticas públicas con enfoque de interculturalidad y género 88

6.2.7 Fomentar redes comunitarias de apoyo e inclusión..... 88

6.2.8 Capacitar a instituciones locales en atención a la diversidad cultural . 89

6.2.9 Crear rutas de inclusión social y acceso a derechos básicos 89

6.2.10 Fortalecer los liderazgos comunitarios femeninos 90

6.2.11 Incluir una mirada interseccional en los procesos de intervención..... 90

6.2.12 Implementar programas de formación en crianza positiva con enfoque intercultural 90

6.2.13 Fortalecer redes comunitarias de apoyo parental..... 91

6.2.14 Incluir el enfoque de derechos de la infancia en las intervenciones sociales y educativas 91

6.2.15 Promover estrategias de integración cultural basadas en la reciprocidad y el respeto 91

6.2.17 Diseñar políticas públicas sensibles a la diversidad cultural y familiar 92

6.2.18 Incentivar la capacitación del talento humano en contacto con población migrante 92

6.2.19 Impulsar investigaciones participativas sobre crianza y migración..... 92

6.2.20 Garantizar el acceso sostenido a espacios de educación y salud con perspectiva familiar 93

6.2.21 Diseño de programas de acompañamiento intercultural a la crianza . 93

6.2.21 Creación de redes comunitarias de cuidado y apoyo emocional..... 93

6.2.22 Prevención y atención del estrés parental en contextos migratorios ... 94

ANEXOS. 95

Formato de valoración de experto 95

Formato de consentimiento informado 97

Matriz Categorial. 99

REFERENCIAS 101

Lista de ilustraciones

Ilustración 1. Comparación de la llegada a Colombia de niñas, niños y adolescentes migrantes provenientes de Venezuela de 2022 a 2024 14

Ilustración 2. Procesos de la investigación..... 50

Lista de tablas.

Tabla 1. Tipologías y estructuras familiares de familias migrantes..... 54

Tabla 2. Experiencias de aculturación y adaptación sociocultural 58

Tabla 3. Cambios en los patrones de crianza tras la migración 63

Tabla 4.Influencia de la aculturación en la crianza..... 68

Introducción

La migración es un fenómeno que ha acompañado a la humanidad desde tiempos remotos, motivado por la constante búsqueda de mejores condiciones de vida. Actualmente, este proceso se intensifica debido a múltiples causas que afectan a las poblaciones en sus países de origen. Castles y Miller (2009) afirman que la migración no es un hecho aislado, sino un reflejo de las desigualdades globales y de las oportunidades que las personas buscan para garantizar su bienestar y el de sus familias.

Entre las causas más recurrentes están los conflictos armados, la violencia, la falta de acceso a servicios básicos como salud y educación, la crisis económica y el desempleo. Estas condiciones obligan a muchas personas a buscar refugio o estabilidad en otros países.

Instituciones como ACNUR, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han documentado cómo estas situaciones promueven la migración como estrategia de supervivencia y desarrollo.

En el contexto colombiano, Turbo, Antioquia, se ha convertido en un territorio receptor de familias migrantes, muchas de ellas provenientes de Venezuela, que manifiestan una vocación de permanencia. Esta situación genera nuevas dinámicas culturales, sociales y familiares, afectando especialmente las pautas de crianza y la infancia. Por ello, el presente proyecto se propone analizar cómo estas familias viven sus procesos de aculturación y de qué manera tales experiencias influyen en la forma en que educan y crían a sus hijos e hijas en un entorno cultural diferente.

CAPÍTULO I

1. Planteamiento del problema

La migración es un fenómeno que ha acompañado a la humanidad desde tiempos remotos, motivado por la constante búsqueda de mejores condiciones de vida. En la actualidad, este proceso se ha intensificado por múltiples causas que afectan directamente a las poblaciones en sus países de origen. Como explican Castles y Miller (2009), la migración no debe entenderse como un hecho aislado, sino como un reflejo de las desigualdades globales y de las oportunidades que las personas persiguen para asegurar su bienestar y el de sus familias (p. 35). Entre las causas más recurrentes se encuentran los conflictos armados y la violencia, los cuales obligan a miles de personas a huir de sus hogares en busca de seguridad. Por ejemplo, la crisis en Siria ha generado millones de refugiados, evidenciando cómo la guerra puede ser un factor determinante en el desplazamiento forzado (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2021, p. 45).

Otro motivo relevante de migración es la falta de acceso a servicios básicos como salud y educación, ya que muchas familias migran con la esperanza de ofrecer mejores oportunidades a sus hijos, tal como señala el Banco Mundial (2019), “las personas migran con la esperanza de garantizar un futuro más estable para sus descendientes” (p. 78). De igual manera, la crisis económica y el desempleo son factores determinantes, puesto que en numerosas naciones la carencia de oportunidades laborales obliga a las personas a desplazarse en busca de mejores salarios y estabilidad, teniendo en cuenta que según el Fondo Monetario Internacional (2020), “la migración laboral es una estrategia para superar la pobreza y mejorar las condiciones de vida” (p. 112). A esto se suma la corrupción y la mala gestión gubernamental, aspectos que deterioran la calidad de vida y restringen el desarrollo social. En palabras de Transparency International

(2021), “cuando los gobiernos no pueden garantizar servicios públicos adecuados ni seguridad, muchas personas optan por buscar estabilidad en otros países” (p. 23).

Asimismo, las persecuciones étnicas y la discriminación continúan siendo motores de migración, tal es el caso de los rohinyás en Myanmar, quienes han sido víctimas de una violencia sistemática (Human Rights Watch [HRW], 2020, p. 67). Otro factor que incide en la migración es el incremento en el costo de vida, ya que afecta la capacidad adquisitiva de la población, lo que impulsa la migración hacia países con economías más estables y accesibles (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2021, p. 89). Bajo este contexto, la migración no puede entenderse únicamente como un desplazamiento geográfico, sino como una decisión compleja que implica sacrificios, sueños y esperanzas.

De acuerdo con lo anterior, la migración ha aumentado significativamente en los últimos años, reflejando la complejidad de este fenómeno global, ya que según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2024),

en el año 2020 existían aproximadamente 281 millones de migrantes internacionales, lo que representaba el 3,6 % de la población mundial. Esa cifra continuó creciendo y, según datos recientes de ACNUR (2024), a mediados de 2024 el número de personas desplazadas por conflictos, violencia y crisis humanitarias ascendía a 122,6 millones, elevando el total de migrantes internacionales a 304 millones.

Ese crecimiento no solo refleja la urgencia de millones de personas por encontrar mejores condiciones de vida, sino que también plantea importantes desafíos para los países de destino, por lo cual, su Informe sobre las migraciones en el mundo, la OIM (2024) indica que Estados Unidos ha sido el principal receptor de migrantes internacionales desde 1970, aumentando su población nacida en el extranjero de menos de 12 millones a cerca de 51 millones en 2020.

Alemania, en segundo lugar, pasó de tener 9 millones de migrantes en 2000 a casi 16 millones en

2020. Estas cifras evidencian cómo la migración transforma la composición demográfica y socioeconómica de los países receptores, subrayando la necesidad de diseñar políticas migratorias inclusivas y sostenibles.

Comprender la magnitud de esos movimientos poblacionales resulta crucial para abordar sus implicaciones en las economías, mercados laborales y sistemas de protección social, entendiendo que si bien la migración representa un desafío, también ofrece oportunidades de desarrollo si se gestiona de manera adecuada. La evidencia indica que los migrantes contribuyen activamente a las sociedades receptoras mediante su trabajo, cultura y conocimientos, fortaleciendo el crecimiento económico (Banco Mundial, 2019, p. 101); y en ese sentido, la cooperación internacional se vuelve esencial para garantizar una migración segura, ordenada y regular que beneficie tanto a los migrantes como a las comunidades que los acogen.

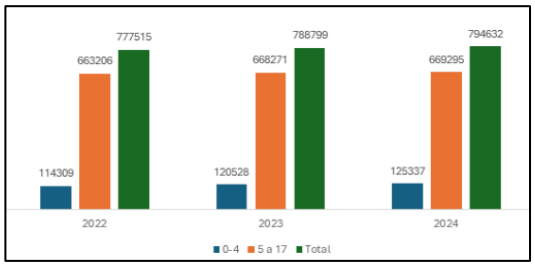
Respecto al caso de los migrantes provenientes de Venezuela, la OIM (2024) informó que para ese año el número de personas venezolanas migrantes en Colombia ascendía a 2.808.888.

Además, 2.180.000 personas se encontraban en situación de necesidad, 1.058.310 estaban trabajando y 233.584 transitaban por la región del Darién. Asimismo, la organización destaca que la investigación y el análisis de datos son fundamentales para mejorar la prestación de servicios y comprender mejor los procesos y patrones migratorios, ya que “los datos son el corazón de la planificación y toma de decisiones efectivas” (OIM, 2024, p. 13).

En relación con la niñez y adolescencia migrante en Colombia, el Sistema Único de Protección de la Niñez (SUIN) estimó que, al 31 de diciembre de 2024, había aproximadamente

796.286 niñas, niños y adolescentes migrantes en el país, lo cual representa el 28 % de la población migrante proveniente de Venezuela. De este total, el 16 % corresponde a menores entre 0 y 4 años, y el 84 % a niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años (SUIN, 2024, p. 6).

Ilustración 1. Comparación de la llegada a Colombia de niñas, niños y adolescentes migrantes provenientes de Venezuela de 2022 a 2024



Nota: Tomado de Dato SUIN. La garantía de los derechos de la niñez migrante en Colombia, 2025.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022, como se citó en Sistema Universitario de Información Normativa [SUIN], 2025), durante los procesos migratorios, niñas, niños y adolescentes enfrentan múltiples riesgos que amenazan su integridad, dignidad y supervivencia. Entre estos desafíos se encuentran la discriminación, el limitado acceso a servicios básicos como salud y educación, la malnutrición, el matrimonio infantil, las uniones tempranas, así como situaciones de explotación laboral, trata de personas y abuso sexual. Esas condiciones constituyen graves violaciones a sus derechos fundamentales y ponen en evidencia la necesidad de respuestas institucionales más robustas y en ese sentido, el SUIN (2025) destaca que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) ha fortalecido sus estrategias y acciones para garantizar la protección integral de la niñez migrante, en coherencia con los lineamientos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo *Colombia Potencia Mundial de la Vida 2022–2026*, el cual prioriza el enfoque de derechos, la inclusión social y la protección diferencial de poblaciones en situación de vulnerabilidad.

La región de Urabá, situada en el noroccidente del departamento de Antioquia, se ha convertido en un punto neurálgico de tránsito migratorio debido a su ubicación estratégica cercana a la frontera con Panamá. Ese corredor, utilizado por miles de personas en situación de movilidad, forma parte de la ruta hacia la peligrosa Selva del Darién, que representa uno de los trayectos más riesgosos del continente, por lo que de acuerdo con el Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM, 2024), con base en datos del Sistema de Información para el Monitoreo de Fenómenos Migratorios, entre el 1 de enero y el 31 de julio de 2024, se detectaron en Antioquia 193.636 personas refugiadas y migrantes irregulares en tránsito, representando el 73,91 % del total nacional. De este grupo, el 51,4 % eran hombres, el 28,2 % mujeres adultas, el 11,3 % niños y adolescentes varones, y el 9,1 % niñas y adolescentes.

En relación con lo anterior, el flujo migratorio masivo no solo supera la capacidad institucional de respuesta, sino que también intensifica los riesgos humanitarios y a modo comparativo, en el mismo período de 2023 se

registraron 232.180 personas en tránsito, lo que refleja una disminución del 16,6 % en 2024, aunque los desafíos en materia de protección siguen siendo alarmantes. Asimismo, se reportó que 90.986 personas extranjeras adquirieron tiquetes de bus desde Medellín hacia la región de Urabá, lo cual evidencia la constante presión migratoria sobre esta zona (GIFMM, 2024).

En paralelo, el control territorial que ejercen grupos armados ilegales en esta región plantea un grave riesgo para las personas migrantes, por lo tanto, los grupos dominan rutas migratorias mediante el cobro de tarifas por "seguridad" y acceso, consolidando una economía ilegal basada en el tráfico de personas y el aprovechamiento de la ausencia del Estado colombiano. Esa situación favorece otras economías criminales como el narcotráfico, la extorsión y la trata de personas y en su reportaje *Las víctimas de la selva: así trafican con*

migrantes en Necoclí, Guarnizo (2022) expone cómo estas redes se lucran con el sufrimiento humano. Uno de los testimonios recogidos por el autor evidencia lo siguiente:

"Los explotan por todos lados. Les cobran 80 o 100 dólares a cada uno por traerlos hasta aquí. Con eso ya viene pago el transporte en mototaxi hasta 'el platanal'. A veces incluye una noche de hotel, y la subida hasta cierto punto de la montaña. Hay días en que pasan por aquí entre 800 y 1.200 migrantes. Imagínese la plata que circula" (como se citó en Guarnizo, 2022, párr. 14).

Ese testimonio retrata una realidad profundamente preocupante: la naturalización del lucro ilícito sobre la vida de los migrantes y las estructuras ilegales han configurado un negocio clandestino de grandes proporciones, donde la vulnerabilidad se convierte en una mercancía. La magnitud de estas operaciones no solo evidencia la debilidad institucional, sino que resalta la necesidad urgente de acciones coordinadas entre el Estado, las organizaciones internacionales y la sociedad civil para frenar la explotación sistemática de las personas en movilidad.

En cuanto al proceso de adaptación de las familias migrantes en el distrito de Turbo, este se ve influenciado por múltiples factores, incluyendo el idioma, la religión, la clase social, el origen étnico y los estereotipos culturales presentes en la comunidad receptora. Aunque no se dispone de cifras precisas sobre el número de familias con intención de establecerse de manera permanente en la región, se observa que muchas enfrentan importantes barreras para su integración social y económica. Uno de los principales desafíos es el proceso de aculturación, definido por Berry (2005) como el conjunto de transformaciones que experimentan los individuos y grupos al entrar en contacto con una cultura diferente, por lo que esas transformaciones incluyen cambios en actitudes, valores, costumbres, y en ocasiones, en la identidad personal y colectiva.

En ese contexto, la aculturación puede tomar diversas formas: asimilación, separación, marginación o integración, donde la última es considerada la más favorable, ya que permite adoptar elementos de la nueva cultura sin perder completamente la identidad cultural de origen. García (2011) resalta que la estrategia de integración es

preferida tanto por las personas migrantes como por los miembros de la comunidad receptora, ya que promueve una convivencia armónica basada en el respeto y la diversidad. Sin embargo, esta integración solo es posible cuando existen políticas públicas que garanticen la inclusión, el acceso a derechos básicos y el reconocimiento de la diferencia cultural como un valor y no como un obstáculo.

En resumen, la situación de las personas migrantes en tránsito por Urabá evidencia la complejidad de los flujos migratorios contemporáneos, donde convergen factores estructurales, violencias múltiples, y grandes vacíos institucionales. A la par, el proceso de integración de las familias migrantes representa un desafío que requiere atención multidimensional, sostenida y con enfoque diferencial, especialmente para niñas, niños y adolescentes, quienes representan una población particularmente vulnerable ante la desprotección y la falta de garantías en su tránsito y asentamiento.

1.1Pregunta problematizadora

¿Qué experiencias de aculturación viven las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, y cómo perciben la influencia de este proceso en las pautas de crianza de niños y niñas en el año 2025?

1.2Justificación

La pertinencia de este trabajo investigativo radica en la urgencia de construir conocimiento acorde al contexto que viven las familias migrantes en vocación de permanencia del Urabá Antioqueño respecto a las experiencias de aculturación, las cuales pueden incidir positiva o negativamente en el proceso de adaptación de sus integrantes y así mismo, en su dinámica familiar. Además, es relevante debido a que proporciona una comprensión profunda de los factores de las pautas de crianza en familias migrantes, las cuales pueden afectar sus condiciones socioeconómicas, como la falta de recursos, la cual puede generar estrés en los cuidadores, afectando la calidad de la crianza.

Además, el acceso limitado a servicios de salud y educación reduce las oportunidades para el desarrollo adecuado de los niños. La estabilidad emocional de los cuidadores es fundamental, ya que el estrés migratorio puede interferir en su capacidad para ofrecer una crianza positiva, lo que hace que se involucren desafíos tanto emocionales como sociales.

Analizar las pautas de crianza en estos contextos es esencial para facilitar la adaptación cultural y fortalecer el bienestar infantil en un contexto de diversidad.

El tema de esta investigación es de gran relevancia en el contexto actual debido al aumento de la migración a nivel mundial y, en particular, a las situaciones de desplazamiento forzado que afectan a muchas regiones de Colombia, como el Urabá Antioqueño. La migración trae consigo una serie de desafíos que impactan a las familias, como la adaptación a nuevas culturas, el estrés económico y la inseguridad, que a menudo modifican las pautas

tradicionales de crianza.

Este estudio contribuirá al cuerpo de conocimiento existente al llenar un vacío importante en la literatura relacionada con el impacto de la migración en la crianza infantil, especialmente en contextos rurales y de alto desplazamiento. La mayoría de las investigaciones sobre migración y desarrollo infantil se han centrado en áreas urbanas o en grupos migrantes de ciertos orígenes culturales. Sin embargo, pocas investigaciones se han enfocado en el análisis específico de las pautas de crianza en las familias migrantes del Urabá antioqueño, una región con características particulares que requieren un estudio detallado. Esta investigación aportará nuevas perspectivas sobre las estrategias de apoyo y acompañamiento familiar disponibles en el Urabá antioqueño para favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas en situación de migración.

A partir de lo mencionado anteriormente, este trabajo investigativo se diferencia a los otros ya que tiene en cuenta el impacto que las experiencias de aculturación ejercen sobre las prácticas de crianza en las familias migrantes, debido a que no se centra solo en la vivencia del individuo, sino que fija su mirada en el contexto familiar, por lo que generará conocimiento sobre cómo los procesos de adaptación cultural impactan las dinámicas familiares y así mismo, el bienestar de niños y niñas.

Los beneficios prácticos de este estudio son numerosos porque proporciona información clave para diseñar políticas públicas y programas que aborden las necesidades específicas de los niños migrantes en Turbo, Antioquia. Los resultados de la investigación podrán ser utilizados para desarrollar programas y políticas que aborden las necesidades específicas de las familias migrantes, particularmente en lo relacionado con el bienestar infantil. Las instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y profesionales del área social y educativa podrán aplicar estos hallazgos para crear intervenciones dirigidas a fortalecer las prácticas de crianza, ofreciendo apoyo emocional y psicológico a los padres y cuidadores. De esta manera, se

podrán mitigar los efectos negativos que la migración y las condiciones asociadas tienen en el desarrollo de los menores, promoviendo un entorno más saludable y seguro para su crecimiento.

Finalmente, el impacto potencial de esta investigación es significativo tanto a nivel individual como social, porque a nivel individual, la investigación puede mejorar la calidad de vida de los niños y niñas al promover pautas de crianza más adecuadas, acceso a servicios esenciales y un entorno más estable y seguro. Esto favorece su desarrollo emocional, cognitivo y social, reduciendo los riesgos asociados con el estrés y la adaptación en contextos de migración.

A nivel social, los resultados pueden influir en la construcción de comunidades más inclusivas y solidarias, promoviendo la integración de las familias migrantes. Además, puede generar conciencia sobre los desafíos que enfrentan estos grupos y fomentar políticas públicas que protejan y apoyen su desarrollo, contribuyendo a la cohesión social y a la disminución de las desigualdades.

A nivel comunitario, los resultados podrían fomentar una mayor comprensión de las necesidades de las familias migrantes y contribuir a la creación de un entorno más inclusivo y respetuoso con los derechos de los niños. Además, este estudio podría promover el desarrollo de políticas públicas que no solo aborden las necesidades inmediatas de las familias migrantes, sino que también busquen soluciones a largo plazo para su integración en la sociedad. Al poner en práctica las recomendaciones basadas en esta investigación, se podrían generar cambios positivos que aseguren el bienestar de los niños migrantes y promuevan su desarrollo integral en condiciones de igualdad y respeto.

Además, este trabajo se articula de manera directa con la línea de investigación en *Desarrollo Humano y Comunicación* de la universidad, al centrarse en el análisis de las transformaciones que viven las familias migrantes en procesos de adaptación cultural, y cómo estas impactan en las prácticas de crianza de niños y niñas. Además, contribuye específicamente a la sublínea de *Movilidades Humanas e Interculturalidad*, ya que aborda las experiencias de aculturación de familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, una zona estratégica del corredor migratorio regional y nacional. En relación con lo anterior, la apuesta investigativa permite comprender cómo las dinámicas culturales, los procesos de integración y los cambios en los imaginarios familiares influyen en la configuración de nuevas formas de cuidado, crianza y socialización infantil en contextos interculturales.

Desde una perspectiva institucional, este estudio fortalece el compromiso de la universidad con la producción de conocimiento situado y con alta sensibilidad social, al dar respuesta a problemáticas reales que afectan a las comunidades en contextos de movilidad humana, un fenómeno de creciente relevancia en el país. A nivel regional, la pertinencia de este análisis radica en que ofrece insumos valiosos para el diseño de políticas públicas, estrategias pedagógicas y acciones comunitarias orientadas a promover la convivencia intercultural, la protección de la niñez y el acompañamiento a familias migrantes que construyen nuevas formas de arraigo y pertenencia en el territorio.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar las experiencias de aculturación de las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, y su percepción sobre la influencia de este proceso en las pautas de crianza de niños y niñas en el año 2025.

1.3.2 Objetivos específicos

- Caracterizar las tipologías y estructuras familiares de las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia.
- Describir las experiencias de aculturación vividas por estas familias en su proceso de adaptación sociocultural.
- Identificar los patrones de crianza de las familias migrantes antes y después de la migración.
- Indagar la percepción de las familias sobre la influencia de la aculturación en la modificación de sus pautas de crianza.

CAPITULO II

2. MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes investigativos

A partir de la indagación realizada en este trabajo sobre las experiencias de aculturación en familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, y su influencia en las prácticas de crianza, se llevó a cabo una revisión de investigaciones previas con el propósito de contextualizar y destacar la pertinencia académica de este estudio dentro del campo de las ciencias sociales y humanas.

En primer lugar, el estudio desarrollado por Rodríguez y Cotamo (2022) se enfocó en identificar los cambios en las pautas de crianza en familias migrantes, considerando el componente sociocultural a través de una revisión sistemática de literatura. Aunque los autores no especifican un diseño de corte transversal, la investigación puede clasificarse como cualitativa, centrada en el análisis documental de fuentes relacionadas con la crianza y las influencias del entorno sociocultural. Entre sus principales hallazgos, se resalta que, durante el proceso migratorio, las pautas de crianza pueden flexibilizarse o acentuarse, dependiendo del estilo ya establecido por las familias en su país de origen. Los autores concluyen que las familias migrantes arriban con normas y tradiciones firmemente instauradas, pero deben enfrentarse a un nuevo entorno cultural, cuyas reglas y prácticas pueden contrastar con sus creencias previas. En este sentido, el migrante se ve en la necesidad de articular lo aprendido con los saberes culturales del país receptor, construyendo así una nueva realidad que responda a las exigencias del entorno de acogida (Rodríguez & Cotamo, 2022, pp. 4–6).

Por otro lado, Vega (2022) realizó una investigación descriptiva, comparativa y de corte transversal con migrantes venezolanos radicados en la ciudad de Bucaramanga. El objetivo principal fue describir y comparar su proceso de aculturación. Los resultados indicaron una alta orientación hacia el mantenimiento de la cultura de origen y una orientación media hacia la integración con la cultura colombiana. El estudio concluye que, aunque los participantes han iniciado un proceso de adaptación e integración social en el nuevo contexto, persiste un fuerte deseo de conservar su identidad cultural. Esto se manifiesta en aspectos como el mantenimiento del acento, las costumbres, la gastronomía y las formas de interacción propias de su país de origen, lo que refleja una dinámica de aculturación selectiva en la que se busca la convivencia sin renunciar a las raíces culturales (Vega, 2022, pp. 23–25).

Finalmente, Gómez (2020) llevó a cabo una investigación fenomenológica con padres migrantes venezolanos residentes en Pitalito, Huila, utilizando entrevistas y grupos focales como técnicas principales de

recolección de información. Los resultados evidenciaron una prevalencia del estilo de crianza democrático, en el cual se prioriza la comunicación como herramienta educativa y el respeto como valor central. A pesar de que los referentes iniciales de crianza provienen de sus propias experiencias familiares en Venezuela, los participantes señalaron que han construido nuevas pautas contextuales en consenso con sus parejas, adaptándose a las demandas cotidianas del nuevo entorno. No obstante, el estudio también visibiliza las dificultades que enfrentan estas familias en el proceso de adaptación, como la discriminación, la xenofobia, el abuso laboral y la exclusión social, factores que impactan directamente en su bienestar emocional. Estas situaciones, aunque adversas, han impulsado el fortalecimiento de su resiliencia y el deseo de mejorar sus condiciones de vida en el país de acogida (Gómez, 2020, pp. 41–45).

Grau et al. (2022) realizaron un estudio cualitativo que analiza las experiencias de crianza de padres y madres migrantes latinoamericanos con hijos menores de cinco años en Santiago de Chile. Su objetivo fue comprender cómo estas familias perciben y vivencian la noción de crianza respetuosa promovida por el Sistema Chile Crece Contigo (ChCC). A partir de un enfoque interpretativo, emplearon entrevistas semiestructuradas y un grupo de discusión con familias migrantes y los resultados muestran que, si bien existe disposición hacia una crianza respetuosa, esta debe adaptarse a las características culturales y a las condiciones de vulnerabilidad que enfrentan estas familias, como la falta de redes de apoyo y las dificultades propias del proceso migratorio (Grau et al., 2022, p. 18).

Por su parte, Gutiérrez (2017), en su investigación de enfoque fenomenológico-hermenéutico *La migración transnacional y su influencia en las pautas de crianza*, identificó diversos roles familiares presentes en los hogares migrantes, tales como el rol paterno, materno, la proveeduría, la fratría, la filiación o autoridad familiar y la conyugalidad. Esos roles, según el autor, se transforman significativamente en el contexto migratorio, especialmente cuando el padre es quien migra, por lo que, en esos casos, la autoridad, la toma de decisiones y la responsabilidad económica tienden a ser asumidas por la madre, generando una reconfiguración en las normas y prácticas de crianza (Gutiérrez, 2017, p. 45). Antes de migrar, muchos padres ejercían autoridad y proveían económicamente; sin embargo, durante el proceso migratorio, esas funciones cambian, produciendo tensiones y ajustes dentro del núcleo familiar (Gutiérrez, 2017, p. 48).

De manera complementaria, Cortés et al. (2021) investigaron los procesos de integración sociocultural de familias migrantes en Europa, utilizando un enfoque cualitativo basado en entrevistas, evidenciaron que tanto la educación como la estructura familiar juegan un papel fundamental en la adaptación a la sociedad receptora. El estudio subraya que la interacción con las instituciones educativas y las redes comunitarias influye directamente en las formas de crianza y en la transmisión de valores culturales a las nuevas generaciones. Además, los autores señalan que la crianza en contexto migratorio implica una constante negociación entre las normas del país de acogida y las identidades culturales propias, lo que complejiza la parentalidad (Cortés et al., 2021, p. 29).

En un análisis similar, López et al. (2023) exploraron los impactos de la migración en la configuración de las dinámicas familiares y el ejercicio de la parentalidad desde una perspectiva fenomenológica. Identificaron que factores como la precariedad laboral, la discriminación y la fragmentación familiar afectan significativamente la forma en que los padres y madres migrantes establecen normas y vínculos con sus hijos. El estudio reafirma que las estructuras de autoridad se modifican, y que los roles parentales se reconstruyen en respuesta a los desafíos del entorno migratorio (López et al., 2023, p. 61), lo cual, coincide con lo señalado por Gutiérrez (2017), al mostrar cómo las dinámicas familiares se ven alteradas por el contexto de movilidad y separación.

Finalmente, Martínez y Rojas (2022) centraron su investigación en las experiencias de crianza de familias migrantes en España y el rol de las políticas públicas en la construcción de estrategias parentales, además, a través de entrevistas y revisión documental, evidenciaron que el acceso limitado a recursos institucionales, como servicios educativos, salud mental y programas de apoyo familiar, puede obstaculizar la implementación de prácticas de crianza centradas en el bienestar infantil. Los autores sostienen que la ausencia de una red institucional sólida impide a muchas familias migrantes establecer vínculos afectivos estables y prácticas educativas consistentes (Martínez & Rojas, 2022, p. 37).

En conjunto, estas investigaciones permiten comprender que la migración no solo representa un cambio territorial, sino una transformación profunda en las dinámicas familiares y en la manera en que se ejerce la crianza. La aculturación, entendida como un proceso complejo de adaptación y negociación cultural, no se da de forma homogénea, sino que está determinada por diversos factores, entre ellos las condiciones socioeconómicas, las redes de apoyo, la estructura familiar y las políticas públicas del país receptor, por lo que desde esa perspectiva, el abordaje de la crianza en contextos migratorios exige un enfoque interseccional e intercultural que reconozca la diversidad de experiencias y los desafíos particulares que enfrentan las familias en movilidad.

2.2Marco teórico

A partir de los objetivos que plantea este trabajo investigativo, se tienen en cuenta los siguientes conceptos:

2.2.1 Familia

La familia es una unidad fundamental en la sociedad que ha evolucionado a lo largo del tiempo, adaptándose a distintos contextos socioculturales y dinámicas internas, por lo que según Minuchin y Fishman (1985), la familia es un grupo natural que elabora patrones de interacción a lo largo del tiempo, desempeñando funciones esenciales como la crianza de los hijos, la supervivencia y la cohesión entre sus miembros. Desde la perspectiva del enfoque sistémico, la familia es un sistema abierto en el que cada uno de sus integrantes se encuentra interconectado, de manera que los cambios o conductas de un miembro repercuten en los demás, siendo entonces, una interdependencia que resalta la importancia de la estructura familiar y los roles dentro de ella, los cuales pueden redefinirse en función de las circunstancias externas e internas que atraviesa la unidad familiar.

Por su parte, Bustamante (2013) refuerza esta idea al definir la familia como un sistema social natural compuesto por seres vivos que interactúan con un objetivo común, por lo que no se trata únicamente de un conjunto de individuos que conviven en un mismo espacio, sino de una red de relaciones interpersonales que se sostienen sobre vínculos afectivos, normas y valores compartidos. En este sentido, la familia es un escenario dinámico donde se experimentan emociones, se construyen identidades y se establecen conflictos, los cuales, lejos de desestabilizar el sistema, contribuyen a su desarrollo y transformación.

Además, la familia no es una entidad estática, sino que está en constante cambio, influenciada por factores socioculturales, económicos y políticos (Minuchin & Fishman, 1985). En el contexto de la migración, por ejemplo, las familias experimentan transformaciones en sus roles y dinámicas internas, lo que puede implicar ajustes en la crianza de los hijos y en la manera en que se gestionan los lazos afectivos y de esa manera, el análisis de la familia en un entorno migratorio cobra relevancia para comprender los procesos de adaptación y aculturación que pueden incidir en su estructura y funcionamiento.

2.2.2 Estructura familiar

La estructura familiar constituye un elemento fundamental en la organización y funcionalidad del sistema familiar, en tanto establece las bases sobre las cuales se regulan las interacciones entre sus miembros; en este marco, Minuchin (1974) define la estructura familiar como un conjunto de demandas funcionales encargadas de organizar la interacción tanto interna como externa al sistema, lo cual se sustenta en patrones de conducta y normas implícitas que guían la dinámica cotidiana. Estos elementos permiten establecer roles, jerarquías y límites entre los integrantes del grupo familiar, lo que asegura una organización coherente y relativamente estable.

Asimismo, desde la perspectiva sistémica, dicha estructura no permanece inmutable, sino que se transforma progresivamente en respuesta a los cambios internos y externos que enfrenta la familia, de modo que valores, creencias, normas y reglas son transmitidos intergeneracionalmente, configurando la identidad familiar y determinando las formas de interacción con el entorno. En esta línea, el propio Minuchin (1974) sostiene que las estructuras familiares, particularmente las formas de comunicación y relación, pueden verse alteradas por diversos factores como la migración, las condiciones económicas o los cambios socioculturales, lo cual obliga a las familias a reconfigurar sus dinámicas para responder adecuadamente a nuevas realidades.

En consecuencia, la estructura familiar no solo incide en la organización del grupo, sino también en la crianza y el desarrollo integral de los hijos e hijas, ya que los patrones relacionales y las reglas establecidas dentro del núcleo familiar influyen directamente en su bienestar emocional y social; por ende, resulta indispensable comprender cómo se organiza una familia y qué dinámicas regulan su funcionamiento, especialmente en contextos de migración o procesos de aculturación, donde dichas estructuras se ven tensionadas y deben adaptarse para garantizar la estabilidad del sistema familiar.

2.2.3 Tipologías familiares

A lo largo del tiempo, la familia ha adoptado diversas estructuras que responden a transformaciones históricas, influencias culturales y cambios en los contextos sociales; en este sentido, Murdock (1949) define la familia nuclear como aquella conformada por un padre, una madre y sus hijos, la cual fue considerada durante mucho tiempo como el modelo tradicional predominante en muchas sociedades occidentales, especialmente por su asociación con valores de estabilidad y funcionalidad. No obstante, esta concepción ha sido progresivamente ampliada debido al reconocimiento de otras formas de organización familiar que emergen a partir de la evolución de los roles de género, el impacto de las condiciones socioeconómicas y los efectos de las dinámicas migratorias contemporáneas.

A su vez, Parsons (1955) introduce el concepto de familia extensa, en la cual se incluyen varias generaciones —como abuelos, padres, hijos y tíos— que no necesariamente cohabitan en un mismo espacio, pero que mantienen estrechos lazos de dependencia, cooperación y apoyo mutuo; esta forma de organización resulta especialmente relevante en culturas donde la solidaridad intergeneracional es fundamental para el bienestar colectivo, sobre todo en contextos marcados por la vulnerabilidad económica o la movilidad forzada.

Asimismo, otro modelo familiar de especial importancia es la familia monoparental, la cual es definida por Giraldes (2010) como aquella donde uno solo de los progenitores asume tanto la responsabilidad económica como afectiva en la crianza de los hijos; esta configuración puede surgir a partir de diversas situaciones, tales como separaciones, fallecimientos o procesos migratorios, y conlleva necesariamente una reorganización de roles, así como el establecimiento de nuevas dinámicas dentro del hogar.

En este marco, resulta pertinente señalar que en contextos migratorios estas tipologías familiares pueden experimentar transformaciones profundas; por ejemplo, una familia nuclear puede convertirse en una familia monoparental cuando uno de los progenitores migra en busca de mejores condiciones de vida, lo que repercute directamente en la estructura familiar y en sus formas de interacción. De igual manera, las familias extensas pueden adquirir un papel central en la crianza y el sostenimiento emocional de los niños y niñas, especialmente cuando los padres atraviesan procesos de adaptación complejos en el nuevo entorno cultural.

2.2.4 Dinámica familiar

La dinámica familiar hace referencia a los patrones de interacción que se establecen entre los miembros de una familia, los cuales determinan tanto la manera en que se organizan las relaciones como los procesos de toma de decisiones y la distribución de responsabilidades dentro del hogar; en este sentido, Ávila (2023) sostiene que dicha dinámica influye en toda la estructura y en las relaciones entre los integrantes, ya que representa un reflejo de la funcionalidad del sistema familiar, pudiendo manifestarse como una dinámica sana y equilibrada o, por el contrario,

como disfuncional y conflictiva.

Desde una perspectiva sistémica, esta dinámica no permanece estática, sino que evoluciona constantemente en función de múltiples factores, entre ellos el contexto sociocultural, la historia particular de cada familia, las transformaciones en su estructura y los eventos vitales significativos como los procesos de migración; de acuerdo con Minuchin (1974), las familias están reguladas por reglas y patrones de interacción que pueden ser explícitos o implícitos, los cuales condicionan aspectos fundamentales como el establecimiento de límites, la jerarquía interna y la calidad de la comunicación entre sus miembros.

De igual manera, la dinámica familiar se encuentra estrechamente vinculada a la estructura y composición del grupo familiar, así como a las funciones asignadas a sus integrantes, los tipos de relaciones que se construyen, los modos de comunicación utilizados y la transmisión de normas y valores que se perpetúan en el tiempo; como afirma Ávila (2023), es a través de estas dinámicas que se regulan los roles y funciones dentro del hogar, lo cual impacta de manera directa en la forma en que los hijos son criados y en cómo los adultos asumen su papel dentro del sistema familiar.

En el caso particular de las familias migrantes, estas dinámicas pueden experimentar transformaciones significativas como consecuencia del proceso de adaptación a un nuevo entorno, la reconfiguración de los roles parentales y la necesidad de establecer nuevas redes de apoyo social; tales cambios, lejos de ser neutros, generan desafíos importantes en términos de crianza, cohesión familiar y estabilidad emocional, por lo que resulta fundamental comprender cómo estas dinámicas se transforman en contextos marcados por la migración y la aculturación.

2.2.5 Prácticas de crianza

Las prácticas de crianza constituyen el conjunto de estrategias, hábitos y valores que son transmitidos por los padres o cuidadores a los niños con el propósito de guiarlos en su desarrollo físico, emocional y social; en esta línea, el Ministerio de Educación Nacional (2018) señala que dichas prácticas se sustentan en creencias, costumbres y rituales propios de cada comunidad, lo cual implica que pueden variar considerablemente entre diferentes culturas.

Desde una perspectiva sociocultural, estas prácticas no se configuran únicamente a partir de decisiones individuales, sino que están profundamente condicionadas por el contexto en el que se desarrollan; en relación con esto, Bronfenbrenner (1979), a través de su teoría ecológica del desarrollo humano, plantea que la crianza está determinada por múltiples niveles del entorno, como el microsistema (entorno inmediato del niño), el exosistema (interacciones con instituciones sociales) y el macrosistema (influencias culturales), lo que significa que el cuidado y educación de un niño dependen no solo de su familia, sino también de factores como la comunidad, el sistema educativo, la religión y las normas sociales del lugar donde se cría.

De igual forma, Moreno (s. f.) enfatiza que las pautas de crianza son esenciales para el desarrollo

socioafectivo infantil, ya que a través de ellas los niños adquieren herramientas para la gestión emocional, la resolución de conflictos y la construcción de relaciones interpersonales saludables; además, destaca el rol fundamental de los padres como modelos de conducta, dado que los niños aprenden principalmente mediante la observación e imitación de sus cuidadores, interiorizando normas, valores y hábitos que más adelante aplicarán en diversos contextos como el escolar, comunitario o incluso en su vida adulta.

En el caso de las familias migrantes, estas prácticas pueden transformarse significativamente debido al proceso de adaptación a una nueva cultura, lo cual repercute en los estilos educativos y en las formas mediante las cuales se transmiten las normas y valores a los hijos; en este sentido, el Ministerio de Educación Nacional (2018) advierte que comprender quién es el niño dentro de su contexto sociocultural resulta clave para una crianza adecuada, ya que cada cultura posee distintas expectativas respecto a la disciplina, la autonomía y la educación infantil.

Por consiguiente, en contextos marcados por la migración y la aculturación, se vuelve fundamental analizar cómo las familias logran adaptar sus prácticas de crianza al nuevo entorno sin desvincularse de su identidad cultural, así como también es necesario comprender de qué manera estos cambios impactan en el bienestar y el desarrollo integral de los niños.

2.2.6 Migración

Las familias migrantes con vocación de permanencia son aquellas que, a diferencia de los migrantes temporales, buscan establecerse de manera definitiva en el país de destino y, en consecuencia, se integran progresivamente en la sociedad de acogida; en este sentido, Castles y Miller (2009) explican que estas familias no solo aspiran a mejores condiciones de vida, sino que también adoptan nuevas normas, valores y estilos de vida propios del entorno de llegada, lo cual implica un proceso de aculturación y adaptación que transforma tanto a los migrantes como a la comunidad receptora.

Dicho proceso puede conllevar múltiples retos, ya que incluye aspectos como la regularización del estatus migratorio, la inserción en el mercado laboral, el acceso a una vivienda digna y la integración educativa de los niños; sin embargo, también representa una valiosa oportunidad para las sociedades receptoras, puesto que la migración contribuye de forma significativa a la diversidad cultural y al dinamismo económico de los países de acogida.

Desde una mirada sociológica, la vocación de permanencia de una familia migrante está condicionada por diversos factores, entre los que se encuentran las políticas migratorias implementadas por el país receptor, la existencia de redes de apoyo comunitario y la disponibilidad de oportunidades económicas; no obstante, en muchos contextos, estas familias enfrentan barreras estructurales que obstaculizan su inclusión plena, por lo cual se hace evidente la necesidad de formular e implementar políticas de integración que promuevan su participación activa en la vida social, cultural y económica del nuevo entorno.

2.2.8 Infancia

La infancia representa una etapa crucial en el desarrollo humano, ya que durante este periodo se sientan las bases del aprendizaje, la construcción de la identidad y el desarrollo de habilidades sociales; en este sentido, Aldeas Infantiles SOS (2022) señala que es en esta fase donde los niños adquieren capacidades motrices, cognitivas y emocionales, lo que les permite explorar su entorno y establecer interacciones significativas con él. Asimismo, esta etapa se caracteriza por una intensa socialización, dado que a través del juego, la educación y las relaciones familiares, los niños interiorizan normas y valores que resultan fundamentales para su integración en la sociedad.

Desde una perspectiva del desarrollo, la Cruz Roja (s.f.) resalta que la infancia, especialmente entre los 7 y los 12 años, es un periodo en el cual se consolidan de manera progresiva habilidades físicas, intelectuales y emocionales; en consecuencia, los niños comienzan a comprender conceptos abstractos como el tiempo y la felicidad, y al mismo tiempo desarrollan una mayor capacidad de empatía al considerar diferentes puntos de vista y ponerse en el lugar del otro.

En este contexto, resulta indispensable destacar el papel fundamental que desempeñan los adultos en el proceso de crianza y desarrollo infantil, ya que, como afirma Aldeas Infantiles SOS (2022), el acompañamiento activo de la familia y la comunidad es determinante para fortalecer tanto la autoestima como la seguridad emocional de los niños, lo cual facilita su adaptación a diversos entornos y contribuye a su bienestar integral.

2.2.9 Infancia en el contexto de la migración

Cuando la infancia se entrelaza con el fenómeno migratorio, surgen desafíos adicionales que inciden directamente en el bienestar y el desarrollo integral de niños y niñas; en este contexto, UNICEF (2018) define la infancia migrante como aquella en la que los menores, ya sean niños o adolescentes, se desplazan dentro de su propio país o cruzan fronteras internacionales, ya sea acompañados por sus familias o de manera no acompañada, lo cual los expone a una serie de riesgos específicos como la separación familiar, la violencia, la explotación y la dificultad de acceso a servicios básicos tales como la educación y la salud.

De manera complementaria, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019) subraya que, al tratarse de personas menores de 18 años, los niños migrantes requieren un enfoque de protección especial que asegure su bienestar en todas las etapas del proceso migratorio; por esta razón, resulta fundamental que tanto los Estados como los organismos internacionales implementen medidas que prevengan su vulnerabilización y garanticen su integración efectiva en las comunidades receptoras.

Además, el impacto de la migración sobre la infancia no se limita únicamente a las dificultades inmediatas derivadas del desplazamiento, sino que también puede repercutir de forma significativa en su desarrollo emocional y social a largo plazo, ya que factores como la inestabilidad, las modificaciones en la estructura familiar y las barreras culturales pueden generar altos niveles de estrés y ansiedad, afectando negativamente la capacidad de los niños para

adaptarse al nuevo entorno.

Sin embargo, cuando las políticas migratorias incorporan estrategias específicas de protección y acompañamiento dirigidas a la infancia, es posible reducir estos efectos adversos y fomentar una integración más armónica; en este sentido, la implementación de programas de educación inclusiva, el acceso garantizado a servicios de salud y la creación de espacios de apoyo psicosocial se convierten en pilares esenciales para asegurar que los niños migrantes puedan desarrollarse en condiciones de igualdad con respecto a sus pares locales.

2.3 Marco legal

Al iniciar esta investigación se llevó a cabo una revisión y contextualización de diversos documentos legales que respaldan la protección integral tanto de los niños como de las personas migrantes, con el fin de garantizar sus derechos fundamentales y asegurar el acceso a servicios esenciales en contextos de especial vulnerabilidad; en este sentido, se tomó como referencia principal la *Constitución Política de Colombia* de 1991, cuyo artículo 13, referido al derecho a la igualdad, establece que todas las personas son iguales ante la ley, independientemente de su origen, condición o situación migratoria, por lo cual no solo se promueve un trato igualitario en términos jurídicos, sino que también se destaca la necesidad de asegurar condiciones equitativas para todos los habitantes del territorio colombiano (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 13).

En consecuencia, el Estado colombiano asume la responsabilidad de garantizar el acceso efectivo de todas las personas, incluidas las migrantes, a los mismos derechos y oportunidades, superando así las barreras estructurales que puedan derivarse de diferencias sociales, económicas o culturales; de este modo, dicho artículo busca que todos los individuos, sin importar su nacionalidad o situación de movilidad, puedan acceder a servicios básicos como la salud, la educación, el empleo y la justicia, bajo condiciones que aseguren su inclusión, participación y reconocimiento en la sociedad, favoreciendo así una comunidad más equitativa e incluyente.

A continuación, se hace énfasis en el artículo 44 de la misma constitución, el cual reconoce que los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás, al establecer una protección prioritaria e integral que incluye la garantía de derechos como la vida, la salud, la educación, la alimentación y la seguridad, resaltando además el derecho de los menores a un desarrollo integral dentro de su entorno familiar, lo cual implica que el crecimiento de los niños debe darse en un ambiente afectivo, seguro y estimulante que fortalezca su bienestar emocional y social (Constitución Política de Colombia, 1991, art. 44).

Este enfoque se ve complementado por el *Código de Infancia y Adolescencia* (Ley 1098 de 2006), considerado una de las herramientas normativas clave para la protección de los derechos de los niños en Colombia, el cual regula su protección integral en ámbitos físicos, psicológicos, emocionales y educativos; en su artículo 5, esta ley establece que todos los niños y niñas tienen derecho a crecer en un entorno familiar y comunitario que sea seguro, protector y propicio para su desarrollo, promoviendo un ambiente estable que facilite su integración plena en

los diferentes contextos sociales (Congreso de Colombia, 2006, art. 5).

Además, en el artículo 17 de esta misma ley se reconoce que los padres y cuidadores tienen la responsabilidad primaria en el desarrollo integral de los niños, por lo cual se les atribuye la obligación de garantizar el goce efectivo de sus derechos fundamentales; no obstante, esta disposición también resalta el papel complementario del Estado en el diseño y ejecución de políticas públicas orientadas a respaldar y fortalecer estas responsabilidades familiares, lo cual implica que el Estado debe participar activamente mediante programas y recursos que contribuyan a crear condiciones adecuadas para que los niños puedan crecer en ambientes protectores (Congreso de Colombia, 2006, art. 17).

En esta misma línea, el artículo 48 del *Código de Infancia y Adolescencia* establece que el Estado debe formular e implementar políticas públicas que garanticen los derechos de la niñez, prestando especial atención a aquellas situaciones de vulnerabilidad, como las que enfrentan las familias migrantes, de modo que se asegure una respuesta institucional oportuna y pertinente frente a las complejidades que dichas familias deben afrontar en su tránsito y asentamiento (Congreso de Colombia, 2006, art. 48).

Por otra parte, también se incluye la Ley 1820 de 2016 sobre Migración y Movilidad Humana, normativa encargada de regular el estatus de los migrantes y de establecer un marco legal para la protección de sus derechos en el territorio nacional, incluyendo a quienes se encuentran en situación de desplazamiento interno; en su artículo 1, esta ley define que toda persona migrante debe ser tratada con dignidad y respeto, garantizando el pleno ejercicio de sus derechos sin discriminación alguna, lo cual refuerza la necesidad de adoptar un enfoque de protección integral hacia la población migrante (Congreso de Colombia, 2016, art. 1).

Asimismo, el artículo 22 de dicha ley promueve la integración social de los migrantes y su acceso a servicios esenciales como la salud, la educación y la vivienda, especialmente cuando se encuentran en situación de vulnerabilidad, garantizando de esta forma que sus necesidades básicas sean atendidas sin importar su estatus migratorio, lo que representa un avance significativo en la construcción de un sistema de acogida más inclusivo y humanitario (Congreso de Colombia, 2016, art. 22).

CAPITULO III

3. Marco Metodológico

3.1 Enfoque de investigación

El enfoque metodológico adoptado en el presente trabajo investigativo es de naturaleza cualitativa, dado que posibilita una comprensión profunda de las experiencias de aculturación vividas por familias migrantes con vocación de permanencia en el municipio de Turbo, Antioquia, así como de su influencia en las pautas de crianza de niños y niñas durante el año 2025; además, permite explorar los sentidos, percepciones y significados que los participantes atribuyen a su proceso de adaptación cultural en un entorno nuevo, lo cual hace que este enfoque resulte el más pertinente para captar la complejidad de estos fenómenos en su contexto natural.

En esta línea, Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) sostienen que la investigación cualitativa constituye "un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de fenómenos sociales en su contexto natural, desde la perspectiva de los participantes, buscando entender su significado y profundidad" (p. 364), lo que implica que este enfoque no solo permite recoger la voz de los sujetos involucrados, sino también interpretar sus vivencias dentro del entramado sociocultural en el que están inmersos, destacando así la importancia de comprender las realidades construidas desde la experiencia migratoria.

De igual manera, Galeano (2004) complementa esta postura al afirmar que el conocimiento generado a través de la investigación cualitativa es un producto social y colectivo, determinado por las experiencias, valores, percepciones e interacciones de los sujetos que lo construyen; por tanto, esta perspectiva permite identificar cómo se configuran las dinámicas familiares, los patrones de crianza y las estrategias de adaptación cultural a partir del tránsito migratorio y de los nuevos entornos en los que las familias se desarrollan.

En palabras del mismo autor:

"Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial, y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural" (Galeano, 2004, p. 25); de esta forma, se reconoce que el enfoque cualitativo no busca establecer leyes generales ni realizar inferencias estadísticas, sino interpretar y comprender las experiencias individuales y colectivas de los participantes desde su perspectiva situada. En consecuencia, este enfoque se presenta como el más adecuado para el presente estudio, ya que permite captar las múltiples dimensiones de la adaptación

cultural en contextos migratorios y comprender cómo estas transformaciones inciden directamente en las prácticas de crianza, en la construcción de identidad de los menores, y en la interacción con el entorno social, escolar y comunitario que los rodea.

3.2 Tipo de investigación

La presente investigación se enmarca dentro de un diseño fenomenológico, en tanto su propósito fundamental es comprender las experiencias vividas por las familias migrantes durante su proceso de aculturación y, a partir de ello, analizar cómo dichas experiencias inciden en las pautas de crianza que desarrollan en el nuevo contexto social; en consecuencia, este diseño resulta pertinente porque permite acceder a las percepciones, emociones y significados que los participantes atribuyen a su realidad cotidiana, lo cual es esencial para interpretar los modos en que enfrentan transformaciones culturales, se adaptan a nuevas normas y valores, y construyen su identidad familiar en un entorno distinto al de origen.

En concordancia con esta postura, Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) señalan que la fenomenología "busca describir las experiencias vividas por los individuos, analizando sus significados y estructuras esenciales, con el fin de comprender su mundo subjetivo" (p. 398); por lo tanto, este enfoque metodológico resulta clave para indagar la forma en que las familias migrantes interpretan su proceso de integración social y cultural, así como sus prácticas de crianza en un escenario marcado por el cambio, la incertidumbre y la negociación de valores entre culturas.

A partir de esta lógica, el diseño fenomenológico no solo permite dar voz a los sujetos investigados, reconociendo la subjetividad como un eje central del conocimiento, sino que también posibilita visibilizar la diversidad de experiencias que emergen en el tránsito migratorio; además, al poner en primer plano las vivencias y sentidos que las familias otorgan a su cotidianidad, se facilita la identificación de patrones comunes que revelan aspectos compartidos en sus procesos de adaptación, sin perder de vista las diferencias contextuales y personales que configuran cada experiencia.

De esta manera, al centrarse tanto en las experiencias individuales como colectivas de los participantes, este diseño guarda coherencia con los objetivos del estudio, ya que permite una exploración profunda de dimensiones clave como los desafíos de integración cultural, la transmisión de valores en el nuevo entorno, y las estrategias de crianza adoptadas ante el cambio de contexto; en consecuencia, se genera una comprensión holística que no solo enriquece el análisis académico, sino que también aporta insumos valiosos para el diseño de intervenciones sensibles a las realidades de las familias migrantes en contextos locales como el municipio de Turbo, Antioquia.

3.3 Población y muestra

3.3.1 Población

La población de estudio está conformada por familias migrantes en el Urabá antioqueño, haciendo especial énfasis en aquellas que han experimentado desplazamiento forzado y que actualmente se encuentran en situación de vulnerabilidad social y económica. Esta población fue seleccionada debido a los desafíos particulares que enfrentan en sus procesos de aculturación, adaptación y crianza de sus hijos en un contexto migratorio complejo.

Dentro de este grupo, se tomará como muestra a familias migrantes con vocación de permanencia en el municipio de Turbo, Antioquia, quienes tienen niños y niñas en edades comprendidas entre los 4 y 12 años. Este rango etario resulta clave, dado que durante esta etapa los menores atraviesan un desarrollo integral en los ámbitos cognitivo, emocional y social. Por lo tanto, resulta relevante analizar cómo las dinámicas familiares, sumadas a las experiencias migratorias, inciden en sus procesos de crianza y adaptación, así como en su bienestar general.

Además, considerar esta muestra permitirá profundizar en las particularidades del contexto local, donde factores como la estabilidad social, el acceso a servicios básicos y el entorno comunitario pueden influir directamente en las oportunidades y retos que enfrentan estas familias durante su proceso de asentamiento. De esta forma, el estudio buscará aportar un panorama integral que facilite el diseño de estrategias de apoyo efectivas y contextualizadas para mejorar la calidad de vida de esta población vulnerable.

3.3.2 Muestra

Se utilizará un muestreo intencional o por criterio, dado que se busca seleccionar familias que cumplan con características específicas que sean pertinentes para los objetivos de la investigación. La selección de los participantes se realizará a través de organizaciones locales, instituciones educativas y redes comunitarias que trabajan con población migrante en la zona.

El corte de la muestra será transversal, ya que el estudio se realizará en un momento específico del tiempo, analizando las experiencias actuales de las familias sin seguimiento longitudinal.

3.3.3 Criterios de inclusión

Para garantizar la pertinencia de la muestra, se establecerán los siguientes criterios de inclusión:

- Familias migrantes con vocación de permanencia, es decir, aquellas que han decidido establecerse de manera definitiva en Turbo, Antioquia.
- Familias que hayan experimentado desplazamiento forzado o migración por razones económicas, sociales o de conflicto armado.

- Presencia de al menos un niño o niña entre los 4 y 12 años, con el fin de analizar las prácticas de crianza en esta etapa del desarrollo.
- Padres, madres o cuidadores principales dispuestos a participar en la investigación, proporcionando información sobre sus experiencias, percepciones y prácticas de crianza.
- Familias que residan en Turbo, Antioquia, al momento del estudio.

3.3.4 Criterios de exclusión

Se excluirán del estudio aquellas familias que:

- No se consideren migrantes ni hayan experimentado desplazamiento forzado o migración reciente.
- No tengan hijos o hijas en el rango de edad establecido (4-12 años).
- No cuenten con un cuidador principal disponible para participar en la investigación.
- Se encuentren en una situación de movilidad constante, sin intención de establecerse en Turbo de manera permanente.
- No otorguen su consentimiento informado para participar en el estudio.

3.4Técnicas e instrumentos para la recolección de la información

Para la recolección de datos en esta investigación se emplearán entrevistas semiestructuradas y observación indirecta, complementadas con el uso de diarios de campo. Estas técnicas permitirán obtener una visión profunda de las experiencias de crianza de las familias migrantes en Turbo, Antioquia.

3.4.1 Entrevistas semiestructuradas

Se llevarán a cabo entrevistas en profundidad dirigidas a padres, madres o cuidadores de los niños migrantes. Este tipo de entrevista permite obtener datos detallados sobre experiencias, percepciones y estrategias de crianza en el contexto migratorio. Se explorarán aspectos como las dificultades enfrentadas por las familias, las estrategias utilizadas para la adaptación y cómo estas influyen en el bienestar de los niños.

Las entrevistas serán grabadas y transcritas para su análisis posterior, garantizando que la información recopilada refleje fielmente las vivencias de los participantes.

Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), las entrevistas semiestructuradas proporcionan un marco flexible para la recolección de datos, permitiendo explorar significados y perspectivas de los participantes sin estar restringidos a un conjunto cerrado de preguntas.

3.4.2 Observación indirecta

A partir de los objetivos del estudio, se empleará la observación indirecta, la cual permite analizar las prácticas de crianza y dinámicas familiares sin interactuar directamente con los participantes. Esta técnica posibilita identificar patrones de comportamiento y situaciones relevantes dentro del contexto migratorio sin que la presencia del investigador influya en las respuestas o acciones de los sujetos observados.

Riba (s.f.) señala que la observación indirecta permite recoger datos objetivos sobre el comportamiento de los sujetos en su entorno, a partir del análisis de registros, testimonios y otras fuentes documentales que reflejan la realidad estudiada.

3.4.3 Diario de campo

Para registrar las observaciones y reflexiones del investigador, se utilizará un diario de campo. Ortega (s.f.) define el diario de campo como una herramienta clave en la investigación cualitativa, ya que permite documentar descripciones detalladas del entorno físico y social, así como interpretaciones y análisis preliminares de los eventos observados.

Este instrumento permitirá organizar y estructurar la información recopilada, asegurando que las observaciones sean precisas y útiles para el análisis posterior.

3.5Técnicas de análisis de la información

El análisis de los datos recopilados se realizará mediante codificación abierta y axial, herramientas fundamentales en la investigación cualitativa para organizar la información de manera sistemática y generar categorías de análisis.

La codificación abierta permitirá identificar y desglosar las unidades de significado presentes en los testimonios y observaciones, mientras que la codificación axial facilitará la agrupación de estas unidades en categorías más generales, estableciendo relaciones entre conceptos clave dentro del estudio.

Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), el análisis cualitativo implica la organización, transcripción y codificación de los datos. La codificación se desarrolla en diferentes niveles: en un primer plano, se generan unidades de significado y categorías a partir de la información obtenida (codificación abierta), mientras que en un nivel más avanzado emergen temas centrales y categorías generales, estructurando el análisis de manera más profunda (codificación axial). Estas fases del proceso permiten construir una comprensión fundamentada en los datos obtenidos.

3.6Consideraciones éticas

Dado que la investigación involucra población en situación de vulnerabilidad, se seguirán estrictamente los principios éticos de la investigación cualitativa para garantizar el respeto y la protección de los participantes.

Se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

- ***Consentimiento informado:*** Antes de la recopilación de datos, se explicará detalladamente a los participantes el propósito de la investigación, la naturaleza de su participación y el uso de la información recopilada. Se obtendrá su consentimiento informado por escrito, asegurando que su participación sea completamente voluntaria.
- ***Confidencialidad y anonimato:*** Se garantizará la protección de la identidad de los participantes mediante el uso de códigos y seudónimos en la transcripción y análisis de los datos. Además, la información recopilada será almacenada de manera segura y solo será accesible para los investigadores autorizados.
- ***Respeto y bienestar de los participantes:*** Dado que la investigación aborda experiencias de migración y crianza, se prestará especial atención a la sensibilidad emocional de los participantes, evitando cualquier situación que pueda generar incomodidad o revictimización.
- ***Uso responsable de la información:*** Los datos obtenidos serán utilizados exclusivamente con fines académicos y de investigación, asegurando que su difusión respete la privacidad de los participantes.

La aplicación de estas consideraciones éticas garantizará que la investigación se realice de manera rigurosa, respetando los derechos y la dignidad de las familias migrantes involucradas.

3.7Procedimientos

El proceso investigativo se desarrolló en cuatro etapas clave (tal como se puede observar en la siguiente infografía), las cuales abarcaron desde la fase de preparación inicial hasta la difusión final de los hallazgos, garantizando un abordaje sistemático y riguroso de la problemática planteada.

En la primera etapa, denominada “Alistamiento”, se definieron los objetivos del estudio, se diseñaron los instrumentos de recolección de información (como las guías de entrevistas semiestructuradas y protocolos de observación) y se validaron teniendo en cuenta la pertinencia cultural del contexto migratorio. Asimismo, se estableció la coordinación con actores comunitarios de Turbo, Antioquia, y se seleccionaron las familias participantes, priorizando aquellas en situación de vocación de permanencia con hijos o hijas en edad infantil.

La segunda etapa, “Trabajo en campo”, consistió en la recolección de datos mediante la aplicación de entrevistas y la observación en los hogares seleccionados. Estas técnicas permitieron captar las experiencias de aculturación vividas por las familias migrantes y cómo estas inciden en sus prácticas de crianza. Se exploraron aspectos como la adaptación a nuevas normas culturales, la reorganización de roles dentro del hogar y los desafíos en

la transmisión de valores.

La tercera etapa, correspondiente al “Análisis de la Información”, implicó el procesamiento y codificación de los datos obtenidos con el fin de identificar patrones, significados y dinámicas asociadas al proceso de crianza en contextos de migración. Este análisis permitió comprender de manera contextualizada cómo se integran o transforman prácticas culturales en el ejercicio parental, en medio del tránsito entre culturas.

Finalmente, en la etapa de “Divulgación de Resultados”, se socializaron los hallazgos a través de informes, talleres y presentaciones dirigidas a la comunidad educativa, académica y a instituciones locales. Esta fase tuvo como objetivo promover la comprensión del fenómeno de la aculturación en contextos familiares y fomentar el diseño de estrategias de acompañamiento e intervención que respondan a las necesidades particulares de las familias migrantes.

Ilustración 2. Procesos de la investigación



Nota. E*laboración propia*, 2025.

CAPITULO IV

4. Resultados.

Comentado [MMMC1]: Lo ideal es que en los resultados muestres cuantas personas del total contestaron una cosa determinada, y esto se hace por categoria emergente

El presente capítulo expone los hallazgos obtenidos tras el proceso de recolección y análisis de la información, el cual se realizó mediante entrevistas semiestructuradas a 15 familias migrantes con vocación de permanencia en el municipio de Turbo, Antioquia, partiendo de un análisis detallado de los objetivos de la investigación, los cuales se transformaron en macrocategorías que orientan y estructuran el estudio, luego dieron paso a la definición de las unidades de análisis, que permitieron un abordaje coherente y sistemático de la información recopilada, facilitando así la codificación axial mediante la cual se identificaron categorías emergentes y subcategorías que responden de manera específica a los objetivos planteados, de esta manera, los resultados se presentan organizados conforme a cada objetivo específico, acompañados por las tablas respectivas que ilustran la información obtenida, lo cual garantiza una presentación clara y ordenada de los hallazgos para su interpretación dentro del marco teórico y metodológico establecido.

4.1 Objetivo específico 1: Caracterizar las tipologías y estructuras familiares de las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia.

La macrocategoría que guía el análisis es “Tipologías y estructuras familiares de familias migrantes”, la cual se deriva del objetivo específico de caracterizar las tipologías y estructuras familiares de las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, con el fin de comprender cómo estas familias se configuran y reorganizan en dicho contexto. A partir de esta macrocategoría se identifican diversas unidades de análisis que permiten abordar de manera sistemática las distintas dimensiones de la estructura familiar, las cuales generan categorías emergentes construidas a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas.

La primera unidad de análisis corresponde a la “Tipología familiar”, dentro de la cual se identificaron tres categorías emergentes que reflejan la diversidad estructural presente en la muestra. La familia nuclear fue mencionada por cinco entrevistados y representa la configuración conformada principalmente por padres e hijos, evidenciando la intención de preservar la unidad familiar como espacio de contención ante el proceso migratorio, mientras que la familia extensa, también señalada por cinco personas, refleja la convivencia intergeneracional que actúa como un soporte colectivo frente a la vulnerabilidad social. Finalmente, la categoría de monoparentalidad femenina, con tres menciones, pone de manifiesto las rupturas familiares derivadas del desplazamiento y la feminización de las responsabilidades en el hogar.

Como segunda unidad de análisis se abordaron las “Reglas y normas en el hogar”, que se tradujeron en tres

categorías emergentes relacionadas con las prácticas cotidianas orientadas a generar estabilidad. Cuatro familias participantes mencionaron la implementación de rutinas y horarios como estrategia para estructurar la vida diaria, tres destacaron la importancia de una buena convivencia basada en el respeto mutuo, y otras tres señalaron la participación en tareas del hogar, lo que indica un esfuerzo colectivo para mantener el orden y la cooperación dentro del núcleo familiar.

En cuanto a la unidad de análisis referente a la "Toma de decisiones", emergieron tres categorías que reflejan diferentes formas de ejercicio del poder y la autoridad dentro de las familias migrantes. Cinco familias entrevistadas indicaron la existencia de una autoridad compartida entre los progenitores, lo cual sugiere relaciones horizontales, mientras que otros cinco mencionaron la jefatura femenina, asociada a la ausencia del padre o a una redistribución de roles tras la migración. Por último, cuatro personas reportaron que las decisiones se toman mediante acuerdos dialogados, revelando un tránsito hacia dinámicas más participativas y democráticas.

La cuarta unidad de análisis corresponde a los "Roles familiares", en la que se identificaron tres categorías emergentes que evidencian una reorganización funcional dentro del hogar. Seis participantes mencionaron la distribución de tareas por edades y habilidades, reconociendo la contribución diferenciada de cada miembro, cinco refirieron una distribución tradicional de género en las responsabilidades, mientras que tres destacaron el apoyo intergeneracional como un eje fundamental para sostener la estructura familiar, en donde abuelas y otros familiares mayores asumen roles clave.

Finalmente, la unidad de análisis sobre los "Cambios en la estructura familiar" permitió identificar tres categorías emergentes que reflejan la dinámica interna posterior a la migración. Seis entrevistados señalaron un aumento de responsabilidades, principalmente económicas y de cuidado, cinco hablaron de reorganizaciones familiares que responden a nuevas rutinas y demandas, y cuatro manifestaron la continuidad en la dinámica familiar, indicando que ciertos patrones, roles y normas se han mantenido pese al cambio geográfico.

En conjunto, estos hallazgos revelan que, partiendo del objetivo específico de caracterizar las estructuras familiares migrantes, la macrocategoría "Tipologías y estructuras familiares" se desglosa en unidades de análisis que permiten captar diferentes dimensiones de la vida familiar, mientras que las categorías emergentes representan las respuestas concretas de las familias, con las que se evidencia un proceso de adaptación, transformación y resiliencia frente a la experiencia migratoria, mostrando así un panorama complejo y plural de la realidad de estas familias en Turbo.

A continuación, se presenta la tabla que sintetiza las categorías emergentes en relación con este objetivo:

Tabla 1. Tipologías y estructuras familiares de familias migrantes

UNIDAD DE ANÁLISIS	CATEGORÍA EMERGENTE	EJEMPLO DE RESPUESTA
TIPOLOGÍA FAMILIAR	Familia nuclear	"Actualmente vivo con mi pareja y mis dos hijos. Somos una familia unida que ha tratado de adaptarse lo mejor posible a esta nueva vida en Colombia." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
	Familia extensa	"Vivo con mi mamá, conmigo y mis tres hijos. Somos cinco personas en la casa, compartiendo el día a día y apoyándonos mutuamente." (F_14, comunicación personal, 13/05/2025).
	Monoparentalidad femenina	"Actualmente vivo sola con mis tres hijos. Tengo un hijo de 15 años, otro de 12, y la más pequeña tiene 5 años. Desde que salimos de Venezuela, hemos estado juntos en este proceso migratorio, moviéndonos por varios lugares, pero siempre cuidándonos entre nosotros como familia." (F_2, comunicación personal, 12/05/2025).

EGLAS Y NORMAS EN EL HOGAR	Rutinas y horarios	"Las normas en la casa son bastante simples pero importantes para mantener el orden. Por ejemplo, los niños tienen horarios para levantarse y acostarse: se levantan a las 9 de la mañana y se acuestan a las 10 de la noche. También tratamos de mantener el respeto y la buena convivencia entre todos." (F_8, comunicación personal, 12/05/2025).
	Buena convivencia	"Las reglas en la casa están enfocadas en mantener una buena convivencia. Tenemos la norma de ayudar a nuestros familiares en lo que podamos, mantener buenas relaciones entre los miembros de la familia y vecinos, y trabajar lo más que podamos para salir adelante. La convivencia y la solidaridad son valores que cuidamos mucho. (F_15, comunicación personal, 13/05/2025).
	Participación en tareas del hogar	"En nuestra casa tratamos de mantener un ambiente de respeto y responsabilidad. Una de las reglas principales es no llegar tarde, especialmente por seguridad. Mi pareja, que trabaja fuera, siempre trata de estar en casa temprano, y yo me aseguro de que los niños no estén mucho tiempo en la calle. También les inculcamos que deben colaborar con las tareas del hogar y respetarnos entre todos." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).

TOMA DE DECISIONES	Autoridad compartida	"Las decisiones importantes las tomamos entre mi esposo y yo. Todo lo conversamos y llegamos a acuerdos juntos." (F_7, comunicación personal, 12/05/2025).
	Jefatura femenina	"Yo soy la que toma las decisiones importantes en la casa. Procuro tomar en cuenta a mi mamá y a mi hija, pero en general, soy yo quien decide." (F_8, comunicación personal, 12/05/2025).
	Acuerdos dialogados	"Trabajamos como equipo, aunque en algunas situaciones la palabra final puede ser de él, por ser el principal proveedor, pero siempre hay diálogo y consenso." (F_14, comunicación personal, 13/05/2025).
ROLES FAMILIARES	Distribución por edades y habilidades	"Mi hijo mayor, de 15 años, tiene la responsabilidad de cuidar a su hermano de 12. Él ya entiende más y puede ayudar. El de 12 también cuida de su hermanita cuando yo estoy ocupada. Yo, como madre, estoy al pendiente de todo: alimentación, cuidado, orientación y organización. Cada uno tiene un rol para que podamos funcionar como equipo, sobre todo en este camino de migración." (F_2, comunicación personal, 12/05/2025).
	Distribución tradicional de género	"Cada uno tiene su rol. Yo cuido del niño y del hogar, mientras mi pareja trabaja para el sustento económico. Nos apoyamos mutuamente." (F_4, comunicación personal, 12/05/2025).
	Apoyo intergeneracional	"Como madre y jefa de hogar, mi principal función es velar por el bienestar de todos. Mi mamá me apoya cuidando al niño más pequeño cuando no está en la guardería y yo tengo que trabajar o salir a hacer diligencias. Mi hijo

		mayor trabaja, y el de 17 años está actualmente estudiando.” (F_6, comunicación personal, 12/05/2025).
CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA	Aumento de responsabilidades	"Ha cambiado. Antes, cuando estábamos en Venezuela, era un ambiente más relajado, con menos miedo. Ahora todo es más incierto, vivimos con más temor, sobre todo por los riesgos al viajar, como cuando tuvimos que montarnos en lanchas o atravesar zonas peligrosas. Eso hace que uno sea más estricto y cuidadoso.” (F_2, comunicación personal, 12/05/2025).
	Reorganizaciones familiares	"En realidad, no ha cambiado mucho. En Venezuela también era yo quien estaba en casa con los niños y mi pareja trabajaba. Sin embargo, aquí hemos tenido que organizarnos mejor, porque todo es nuevo y toca ser más cuidadosos con los tiempos y el dinero." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
	Continuidad en la dinámica	"En términos de roles familiares y dinámica, todo se mantiene muy similar a como era en Venezuela. Nuestra manera de organizarnos y

	cuidarnos dentro de la familia no ha cambiado, aunque el entorno alrededor sí es muy diferente" (F_11, comunicación personal, 13/05/2025).

Nota. E*laboración propia*, 2025.

4.2Objetivo específico 2: Describir las experiencias de aculturación vividas por estas familias en su proceso de adaptación sociocultural

La macrocategoría que orienta el análisis del segundo objetivo específico, que es describir las experiencias de aculturación vividas por las familias migrantes en su proceso de adaptación sociocultural en Turbo, Antioquia, se centra en comprender cómo estas familias atraviesan tensiones y desafíos relacionados con la integración a nuevas normas, costumbres y dinámicas sociales, así como en la reconstrucción de sus identidades y vínculos afectivos en un contexto que a menudo resulta hostil o indiferente; de esta macrocategoría se desprenden diversas unidades de análisis que permiten abordar las distintas dimensiones de la aculturación y que, a su vez, generan categorías emergentes basadas en las respuestas obtenidas en las entrevistas, las cuales se detallan a continuación.

En primer lugar, la unidad de análisis "Dificultades en el ingreso al país" incluye las categorías emergentes de trayecto migratorio riesgoso, soledad y desarraigo, además de discriminación y rechazo, siendo que seis personas relataron trayectos migratorios altamente riesgosos en los que enfrentaron situaciones extremas como cruzar el mar en embarcaciones precarias o permanecer durante horas en playas sin condiciones básicas, lo que refleja tanto la complejidad logística como el impacto emocional de esta etapa; de igual manera, cinco personas manifestaron sentimientos profundos de soledad y desarraigo, especialmente mujeres que migraron sin redes de apoyo, situación que profundiza su vulnerabilidad y dificulta su integración social y el acceso a servicios básicos; por otro lado, cuatro entrevistados reportaron haber vivido discriminación y rechazo, expresados a través de estigmas vinculados a su nacionalidad, lo que limita sus oportunidades de empleo, vivienda y acceso a servicios, además de traducirse en tratos despectivos y actitudes de indiferencia por parte de instituciones y sectores sociales.

A continuación, la unidad de análisis "Diferencias culturales percibidas" arroja categorías emergentes como el costo de vida, la interacción social diferente y los desafíos en educación y salud, donde cinco personas señalaron el alto costo de vida en Colombia en comparación con Venezuela, lo cual los obliga a redefinir sus estrategias económicas y priorizar necesidades básicas, generando tensiones internas; además, cuatro entrevistados indicaron que la interacción social en Colombia es menos cercana y solidaria, lo que limita la construcción de redes de apoyo y agrava la sensación de aislamiento y desarraigo; asimismo, se identificaron dificultades en la adaptación a los

sistemas de educación y salud, especialmente en madres que enfrentan nuevos procesos, normativas y formas de atención, incrementando el estrés y la necesidad de aprendizaje continuo.

Por otro lado, en la unidad de análisis “Sentirse fuera de lugar” emergen categorías como las diferencias en costumbres, la frustración y el trato discriminatorio asociado al acento, pues cinco personas compartieron sentirse desplazadas ante nuevas normas de convivencia, prácticas religiosas y alimentarias, lo que contribuye a la percepción de no pertenecer y dificulta la integración; adicionalmente, cuatro entrevistados expresaron frustración debido a las expectativas incumplidas y la imposibilidad de llevar una vida similar a la que tenían anteriormente, mientras que tres manifestaron haber sido objeto de burlas o discriminación por su acento, lo cual afecta su confianza y seguridad para interactuar en espacios públicos.

Finalmen e, la unidad de isis “Estrategias de adaptación” comprende categorías emergentes tales anál como la tiva, la participación comunitaria y la aceptación del contexto, ya que actitud pos uatro uevo stacaron la importancia de mantener una actitud c entendida no personas de como oositiva ndividual, sino como un recurso para sostener solo optimismo sus nás, otras cuatro participaron en espacios comunitarios emocionalmente familias; ade como osas o juntas de vecinos, facilitando la creación de a grupos de actividades religi vínculos aliosa.

madres, sociales so a información evistados manifestaron haber alcanzado una y el acce o modo, cuatro aceptación ndo que, aunque el proceso migratorio

Del mism entr ontexto, implicó pérdidas y dades para reconstruir sus vidas y activa del nuevo reconocie les reconfigurar su identidad esta aceptación no como c desafíos, brindó oportuni resignación pasiva sino como un esignificación que también tiva, entendiendo permite sostener valores, fortalecer nuevo entorno. individual y de integración y de las familias migrantes evidencian que la aculturación colec proceso tar un futuro en s es que, a pesar de estar atravesado por múltiples dinámico sión, las respuesta dificultades, capacidad de las familias para construir un vínculos y proye ejo y multifacétic sentido de

En la resiliencia y la le la incertidumbre, lo que las configura como conclu ur unidad en medio agentes xto.

proceso compl s en su nuevo s categorías emergentes correspondientes:

caracteriza po conte e tabla **n y adaptación sociocultural**

pertenencia y presenta la **EJEMPLO DE RESPUESTA**

com activos d **eriencias de aculturació**

cambio

CATEGORÍA EMERGENTE

La siguient

Tabla 2.
Exp

	Soledad y desarraigo	“Fue muy difícil emocional y físicamente. También llegar acá sin conocer a nadie, con la incertidumbre y la carga emocional de haber dejado todo atrás.” (F_5, comunicación personal, 12/05/2025).
	Discriminación y rechazo	"Lo más difícil fue enfrentar la discriminación por ser venezolanos, especialmente para conseguir empleo y falta de apoyo en general." (F_10, comunicación personal, 12/05/2025).
DIFERENCIAS CULTURALES PERCIBIDAS	Costo de vida	"Aquí todo es más costoso, aunque hay disponibilidad de cosas." (F_5, comunicación personal, 12/05/2025).
	Interacción social diferente	"Allá todo era más familiar, más cercano." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
	educación y salud	“Todo es diferente, desde la educación, la atención médica, hasta el día a día. Especialmente ahora que estoy con mi hijo, he notado cambios importantes en el sistema escolar y en la salud, que son muy distintos a lo que conocía en Venezuela.” (F_13, comunicación personal, 13/05/2025).
SENTIRSE FUERA DE LUGAR	Costumbres	" Principalmente en las costumbres. Son muy diferentes a las que tenemos en Venezuela, y eso implica un proceso de aprendizaje para poder integrarse bien.” (F_15, comunicación personal, 13/05/2025).

	Frustración	" Sí, me sentí fuera de lugar cuando me di cuenta de que no podía seguir el camino migratorio como planeaba. Me vi obligada a quedarme en un lugar donde no tenía recursos ni apoyo, como si me hubiera quedado atrapada en una isla. Fue una sensación de frustración y soledad, como si estuviera estancada.” (F_2, comunicación personal, 12/05/2025).
	Acento y trato discriminatorio	" Sí, claro. Hubo momentos en los que me sentía rechazada, sobre todo al principio. Recuerdo una vez que fuimos a una tienda y cuando escucharon nuestro acento nos trataron con desconfianza. A veces sentía que me miraban diferente solo por ser venezolana. Pero también conocimos personas que nos trataron con respeto y nos ayudaron, eso nos dio esperanza.” (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN	Actitud positiva	" Para adaptarme he tratado de mantener una actitud abierta y positiva. Me esfuerzo por conocer la cultura local, hacer amigos y participar en actividades comunitarias cuando puedo. También me he enfocado en el trabajo y en el bienestar de mi familia para mantenernos unidos y fuertes.” (F_14, comunicación personal, 13/05/2025).
	Participación comunitaria	" Yo me propuse no encerrarme, sino salir, hablar con las vecinas, involucrarme en las actividades del barrio, y poco a poco fuimos haciéndonos un espacio. También he participado en talleres y actividades

	en la comunidad, lo que me ha ayudado a entender más la cultura de aquí y sentirme parte.” (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
Aceptación del nuevo contexto	" Lo primero fue aceptar que ya no estaba en mi país. Entender que había que adaptarse. A pesar de estar sola, entendí que tenía que seguir adelante por mi hija. Poco a poco me fui involucrando en actividades y buscando apoyo." (F_5, comunicación personal, 12/05/2025).

Nota. E*laboración propia*, 2025.

4.3Objetivo específico 3: Identificar los patrones de crianza de las familias migrantes antes y después de la migración

El objetivo específico 3, orientado a identificar los patrones de crianza de las familias migrantes antes y después de la migración, permitió construir una macrocategoría general que gira en torno a las transformaciones vividas en las prácticas parentales a lo largo del proceso migratorio, por lo tanto, a partir de este propósito se definieron cuatro unidades de análisis desde las cuales emergieron diez categorías, las cuales se construyeron con base en la reiteración de las respuestas compartidas por las familias entrevistadas, lo cual permite comprender no solo los cambios individuales, sino también los ajustes colectivos que las familias realizan en contextos de movilidad y transición cultural.

En ese sentido, la primera unidad de análisis, denominada “Modificación en la crianza”, da lugar a tres categorías emergentes que se identifican en los discursos frecuentes de las familias participantes, siendo la primera de ellas la categoría “Crianza con más diálogo”, mencionada por seis personas, quienes expresan haber transformado sus formas de relacionarse con sus hijos al dejar atrás modelos autoritarios centrados en la imposición de normas y el castigo físico, y adoptar en su lugar una crianza basada en el respeto, la comunicación abierta y el reconocimiento de las emociones, lo cual refleja una transición hacia estilos más democráticos. A su vez, la categoría “Cambio por condiciones externas”, presente en las respuestas de cinco personas, evidencia que dichos cambios en la crianza no surgen únicamente de una reflexión personal, sino que se encuentran profundamente influenciados por factores del entorno, tales como la intervención de programas institucionales, las leyes protectoras de infancia o el miedo a represalias legales, lo que lleva a las familias a replantear sus prácticas para adaptarse a las nuevas normas sociales. En la misma línea, la categoría “Mantenimiento de valores con algunos cambios”, también nombrada por cinco personas, muestra que aunque se han producido modificaciones importantes, las familias intentan preservar ciertos valores que consideran fundamentales como el respeto, la solidaridad o la responsabilidad, lo cual da lugar a una

crianza híbrida en la que conviven elementos tradicionales con nuevos aprendizajes adquiridos durante la migración.

Por otra parte, la segunda unidad de análisis, titulada “Adopción de nuevas costumbres”, posibilita la emergencia de tres nuevas categorías que reflejan las formas en que las familias han incorporado prácticas distintas a raíz del proceso migratorio, siendo una de ellas la categoría “Crianza sin violencia”, mencionada por cinco personas, quienes relatan que han tomado la decisión consciente de eliminar el castigo físico y verbal, reconociendo que existen alternativas más respetuosas y efectivas para educar, lo cual representa un cambio significativo en su concepción del rol parental. De igual modo, la categoría “Participación en eventos”, expresada por cuatro personas, señala que la vinculación con actividades comunitarias, escolares o barriales ha tenido un impacto positivo en la dinámica familiar, ya que fortalece el sentido de pertenencia y ofrece espacios para el acompañamiento afectivo de los hijos. Asimismo, la categoría “Priorización infantil”, también señalada por cuatro personas, pone en evidencia que muchas familias han comenzado a ubicar a los niños en el centro de sus decisiones, priorizando aspectos como el juego, el diálogo, la atención emocional y el respeto por sus intereses, lo cual constituye un giro importante frente a estilos previos en los que las necesidades infantiles quedaban en un segundo plano.

En relación con lo anterior, la tercera unidad de análisis, denominada “Comparación con la crianza en origen”, permite identificar dos categorías emergentes que dan cuenta de las diferencias entre los modos de crianza vividos en sus países de origen y los que han adoptado en el nuevo contexto migratorio, destacándose en primer lugar la categoría “Crianza delegada”, mencionada por cinco personas, quienes explican que antes de migrar, el cuidado de los hijos solía recaer en figuras como las abuelas, vecinas o hermanos mayores, debido a las exigencias laborales o a costumbres propias del entorno, lo que conllevaba una relación más distante y menos participativa con los hijos. A su vez, la categoría “Pautas autoritarias”, también referida por cinco personas, muestra que muchas de las familias fueron criadas bajo modelos verticales, con normas estrictas, castigos físicos y escasa comunicación emocional, sin embargo, el contacto con nuevas realidades y modelos sociales ha favorecido el cuestionamiento de estos patrones, generando una apertura hacia formas de crianza más reflexivas y sensibles.

Finalmente, la cuarta unidad de análisis, titulada “Comportamiento de los hijos”, da paso a dos categorías emergentes que reflejan cómo perciben las madres los cambios en sus hijos tras el proceso migratorio, siendo la primera de ellas la categoría “Mayor adaptabilidad”, mencionada por seis entrevistadas, quienes observan que sus hijos han desarrollado habilidades para ajustarse a los nuevos contextos, mostrar mayor autonomía y asumir responsabilidades, lo cual se interpreta como una consecuencia positiva de las transformaciones familiares y sociales que han enfrentado. En segundo lugar, la categoría “Cambios de interacción”, también presente en las respuestas de seis personas, da cuenta de una evolución en la forma en que los niños se comunican con sus madres y con el entorno, mostrándose más expresivos, seguros y participativos, lo que podría explicarse tanto por el acompañamiento más cercano de las madres como por los entornos más protectores que han encontrado tras la migración.

En suma, a partir de la macrocategoría orientada al análisis de los patrones de crianza en el contexto migratorio, se establecieron cuatro unidades de análisis de las cuales emergen diez categorías construidas desde la voz directa de las familias, cuyas respuestas reiteradas permiten comprender los cambios, resistencias y continuidades que caracterizan la crianza en tránsito. Este análisis no solo aporta a la comprensión del fenómeno migratorio desde una mirada humana y relacional, sino que permite visibilizar cómo las prácticas parentales se transforman en diálogo constante con las condiciones sociales, institucionales y culturales del nuevo contexto de vida.

La información se sintetiza en la siguiente tabla:

Tabla 3. Cambios en los patrones de crianza tras la migración

UNIDAD DE ANÁLISIS	CATEGORÍA EMERGENTE	EJEMPLO DE RESPUESTA
MODIFICACIÓN EN LA CRIANZA	Crianza con más diálogo	" Sí, mucho. Allá en Venezuela uno era más fuerte con los niños, a veces se usaban los gritos o los castigos. Aquí he aprendido que hay otras maneras de educar, con diálogo, con normas claras pero sin maltrato. Me he vuelto más paciente, y trato de entender más lo que mis hijos sienten." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
	Cambio por condiciones externas	" Sí, ha cambiado sobre todo por la economía. Aquí por lo menos le puedo dar un plato de comida. En Venezuela era mucho más difícil, el trabajo no alcanzaba." (F_3, comunicación personal, 12/05/2025).

	Mantenimiento de valores con algunos cambios	" Aunque trato de mantener los valores con los que crecí en Venezuela, reconozco que la crianza aquí tiene sus diferencias. Me esfuerzo en enseñarles a mis hijos a ser responsables y respetuosos, pero también he tenido que adaptarme a un entorno que es más abierto y diverso, lo que me hace ser más flexible en algunas cosas." (F_4, comunicación personal, 12/05/2025).
ADOPCIÓN DE NUEVAS COSTUMBRES	Crianza sin violencia	" Sí, he aprendido de otras mamás y también en algunos talleres que he asistido. Por ejemplo, aquí se habla mucho de la crianza respetuosa y de poner límites sin violencia. Trato de conversar más

		con mis hijos, de explicarles las cosas. También he aprendido la importancia de que ellos participen en las decisiones pequeñas del hogar, eso los hace sentir importantes." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
	Participación en eventos	" Sí, intentamos adaptarnos a algunas costumbres colombianas, como la gastronomía, las fiestas tradicionales como el carnaval y otras prácticas culturales. Es una forma de integración que también enseñamos a los niños para que se sientan parte de esta comunidad." (F_11, comunicación personal, 13/05/2025).
	Priorización infantil	" Una costumbre que he notado y que me parece positiva es la atención especial que se le da a los niños, sobre todo los domingos, cuando muchas familias salen a compartir y disfrutar en parques u otros espacios recreativos. Eso es algo que aquí se valora mucho y que trato de incorporar." (F_9, comunicación personal, 12/05/2025).
COMPARACIÓN CON CRIANZA EN ORIGEN	Crianza delegada	" Prácticamente no lo criaba yo. Lo criaba mi suegra porque yo trabajaba todo el día. Entonces él estaba más al cuidado de ella." (F_3, comunicación personal, 12/05/2025).

	Pautas autoritarias	" En Venezuela, al menos donde yo vivía, la crianza estaba muy enfocada en la disciplina y la obediencia. No había mucho espacio para dialogar. Era más de imponer, porque la vida era muy dura y todo era más rápido." (F_5, comunicación personal, 12/05/2025).
COMPORTAMIENTO DE LOS HIJOS	Mayor adaptabilidad	" Sí, yo siento que sí. Aquí están más expuestos a otras ideas, conviven con niños de muchas partes, y eso los ha hecho más abiertos, más curiosos. A veces también se rebelan más, pero creo que es parte de su crecimiento en este nuevo entorno. Se han adaptado rápido, incluso hablan con expresiones colombianas." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).
	Cambios de interacción	" Sí, noto que mis hijos han adoptado algunas actitudes más libres y expresivas aquí. Son más abiertos en la forma de comunicarse y se adaptan a un entorno donde hay más diversidad cultural, lo cual los hace comportarse un poco distinto, más relajados que antes." (F_14, comunicación personal, 12/05/2025).

Nota. E*laboración propia*, 2025.

4.4Objetivo específico 4: Indagar la percepción de las familias sobre la influencia de la aculturación en la modificación de sus pautas de crianza

En el desarrollo del objetivo específico número tres, orientado a *identificar los patrones de crianza de las familias migrantes antes y después del proceso de migración*, se configuró la macrocategoría denominada "Transformaciones en las prácticas de crianza a partir de la migración", la cual permite analizar cómo los desplazamientos y los procesos de aculturación reconfiguran las dinámicas parentales dentro del contexto migratorio, por lo tanto, desde esta macrocategoría se deriva la unidad de análisis "Influencia de la adaptación en los patrones de crianza", que recoge las percepciones de las familias sobre los cambios experimentados en su manera de criar, a raíz de su tránsito e instalación en un país diferente.

Así, de esta unidad de análisis emergen tres categorías emergentes, las cuales se construyeron a partir de las respuestas reiteradas y coincidencias discursivas de las familias entrevistadas, ya que expresan sentidos compartidos frente a las transformaciones que han vivido como cuidadores, por consiguiente, la primera categoría emergente es "Crianza más reflexiva", la cual se identificó en los relatos de seis personas, quienes manifestaron que el proceso migratorio ha propiciado un cambio significativo en la forma de ejercer la parentalidad, debido a que se ha fortalecido la conciencia sobre el daño que generan las prácticas autoritarias, lo cual ha impulsado una apertura hacia estilos de crianza donde el diálogo, la contención emocional y el reconocimiento de las emociones infantiles ocupan un lugar prioritario, y en consecuencia, se ha producido un distanciamiento respecto a los modelos tradicionales heredados, para dar paso a un ejercicio de la parentalidad más empático, flexible y atento a las necesidades individuales de los hijos.

En esa misma línea, emerge como segunda categoría la "Integración sin perder raíces", mencionada por cinco personas, quienes resaltaron que la adaptación a la cultura colombiana no ha implicado una ruptura con sus costumbres venezolanas, sino más bien una reconfiguración donde se busca un equilibrio entre las prácticas del nuevo contexto y las tradiciones del país de origen, de modo que este proceso es vivido como una construcción cultural activa y no como una simple asimilación, ya que las familias reconocen la necesidad de mantener una identidad que les dé continuidad y sentido, por lo cual transmiten a sus hijos elementos culturales como el lenguaje, la comida, las formas de respeto y las costumbres, al mismo tiempo que adoptan nuevas normas o formas educativas presentes en Colombia, lo cual configura un proceso de integración híbrido, resiliente y protector frente a la pérdida de pertenencia.

De forma complementaria, aparece la tercera categoría emergente denominada "Priorización del bienestar", en la que coincidieron cuatro personas, quienes expresaron que, a raíz del contexto de riesgo y vulnerabilidad que

implica la migración, se han visto en la necesidad de establecer límites más claros, reforzar las normas y proteger a los hijos con mayor firmeza, aunque sin perder el vínculo afectivo, de tal forma que la crianza se ha orientado hacia garantizar no solo la seguridad física de los niños y niñas, sino también su estabilidad emocional y su desarrollo integral, lo que evidencia que las estrategias parentales han sido reconfiguradas para responder a los desafíos de un entorno incierto, hostil o diferente, y que estas nuevas formas de crianza buscan generar un entorno de cuidado y confianza en medio de las tensiones propias de la movilidad.

Por tanto, es importante destacar que estas categorías emergentes no se construyeron de manera arbitraria, sino que surgieron del análisis sistemático de los relatos de las familias migrantes, los cuales revelan procesos reflexivos y transformadores dentro de las prácticas de crianza, ya que las madres entrevistadas no solo adoptan nuevas formas de educar, sino que además repiensan sus roles parentales, incorporan aprendizajes del nuevo contexto y, a la vez, buscan conservar lo que consideran valioso de su cultura de origen, lo cual demuestra que la aculturación es vivida no como una pérdida, sino como una oportunidad para revisar y enriquecer los vínculos familiares.

En síntesis, el análisis de la unidad de análisis “Influencia de la adaptación en los patrones de crianza”, dentro de la macrocategoría asociada al objetivo específico tres, evidencia que las familias migrantes desarrollan prácticas parentales más reflexivas, culturalmente integradas y protectoras, ya que las tres categorías emergentes identificadas —“Crianza más reflexiva”, “Integración sin perder raíces” y “Priorización del bienestar”— reflejan un proceso dinámico, consciente y estratégico de adaptación, lo cual permite comprender que la migración no solo transforma las condiciones materiales de vida, sino que también impulsa cambios profundos en la manera de cuidar, educar y vincularse con los hijos, generando estilos de crianza híbridos, resilientes y orientados al bienestar familiar.

La siguiente tabla presenta las categorías emergentes de este objetivo:

Tabla 4.Influencia de la aculturación en la crianza

UNIDAD DE ANÁLISIS	CATEGORÍA EMERGENTE	EJEMPLO DE RESPUESTA

INFLUENCIA DE LA ADAPTACIÓN EN LOS PATRONES DE CRIANZA	Crianza más reflexiva	“Todos los desafíos que hemos vivido me han hecho más fuerte, pero también más sensible. He aprendido a criar con más comprensión, a no repetir algunos patrones duros que viví en mi país. La experiencia migratoria me cambió como madre, me hizo más consciente de mis decisiones y del impacto que tienen en mi hija.” (F_5, comunicación personal, 12/05/2025).
	Integración sin perder raíces	" Los desafíos de migrar y adaptarnos a un nuevo país han hecho que revisemos y ajustemos algunos aspectos en la crianza. Queremos que los niños se integren bien a la sociedad colombiana, pero sin perder la esencia de nuestras raíces venezolanas. Ha sido un equilibrio difícil, pero necesario para su desarrollo." (F_9, comunicación personal, 12/05/2025).
	Priorización del bienestar	" Los desafíos de la migración, la discriminación y el entorno inseguro nos han obligado a ser más estrictos y vigilantes en la crianza. Queremos proteger a nuestras hijas de influencias negativas y riesgos, lo que ha modificado los patrones que teníamos antes. Aunque extrañamos la libertad y tranquilidad de Venezuela, aquí hemos tenido que adaptarnos para garantizar su bienestar y seguridad." (F_1, comunicación personal, 12/05/2025).

Nota. E*laboración propia*, 2025.

CAPITULO V

5. Discusión

El proceso de aculturación que viven las familias migrantes con vocación de permanencia en el municipio de Turbo, Antioquia, se constituye en un fenómeno complejo y multifactorial, atravesado por dinámicas de transformación estructural, emocional y relacional. A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, se evidencia que la migración no solo implica un desplazamiento físico, sino una profunda reconfiguración de la vida familiar y de las prácticas de crianza.

5.1 Tipologías y estructuras familiares: Diversidad y reorganización en contextos de movilidad.

Uno de los hallazgos más reveladores de este estudio radica en la diversidad de las tipologías y estructuras familiares entre las familias migrantes asentadas en el municipio de Turbo, Antioquia. La investigación permitió identificar configuraciones familiares de tipo nuclear, extensa y monoparental femenina, siendo esta última especialmente representativa en el contexto migratorio. Esta pluralidad no solo refleja la flexibilidad del sistema familiar, sino que pone en evidencia los efectos directos que la migración ejerce sobre la organización interna del hogar.

Tal como lo exponen Minuchin y Fishman (1985), la estructura familiar no es estática ni universal, sino que se adapta constantemente a las condiciones del entorno, entendiendo que en contextos de movilidad humana forzada o voluntaria, dicha estructura puede transformarse en función de factores como la separación geográfica de miembros de la familia, la pérdida de vínculos parentales, o la necesidad de reorganizar roles para garantizar la subsistencia. Así, familias que anteriormente respondían a un modelo nuclear pueden convertirse en hogares monoparentales o extender su composición incluyendo abuelas, tíos u otros parientes que brindan apoyo emocional, económico o logístico.

Particularmente relevante es la presencia de hogares liderados por mujeres, fenómeno que ha sido ampliamente documentado en estudios sobre migración en América Latina, por lo que en el caso del presente estudio, las mujeres no solo asumen la jefatura del hogar en términos económicos, sino que también concentran funciones de autoridad, cuidado y toma de decisiones. Esta observación se relaciona directamente con lo señalado por López et al. (2023), quienes afirman que el fenómeno migratorio produce una reconfiguración de los roles familiares, empoderando a las mujeres en funciones que anteriormente podían estar delegadas o compartidas, y enfrentándolas a retos que exigen una capacidad multifuncional para garantizar el bienestar de sus hijos e hijas.

Este liderazgo femenino no debe entenderse como un proceso sencillo o automático, sino como una

respuesta resiliente a las condiciones impuestas por el desarraigo y la fragilidad institucional, en ese sentido, las mujeres entrevistadas evidencian una gran capacidad de agencia, reorganizando las dinámicas internas del hogar, estableciendo límites claros y normativas que buscan ofrecer estructura y seguridad dentro de un entorno externo marcado por la incertidumbre. En efecto, como plantea Bronfenbrenner (1987), la creación de rutinas, horarios y reglas en el microsistema familiar funciona como un ancla de estabilidad emocional y conductual para los niños, lo que les permite desarrollar un sentido de previsibilidad y control ante los cambios bruscos del entorno.

En el contexto migratorio, muchas familias adoptan normas basadas en la colaboración, el respeto mutuo y la protección de los más vulnerables, especialmente niños y niñas. Estas normas suelen ser el resultado de acuerdos familiares, reflejando una transición hacia relaciones más democráticas y participativas dentro del hogar, aunque persisten estructuras tradicionales de autoridad. Esta combinación de continuidad y cambio evidencia la naturaleza híbrida del proceso de reorganización familiar en contextos de migración (Gonzálvez-Torralbo, 2017).

La migración también obliga a las familias a redistribuir roles y funciones dentro del hogar. En muchos casos, las madres asumen múltiples responsabilidades, como el sustento económico, el acompañamiento escolar y el apoyo emocional. Asimismo, los hijos mayores participan en el cuidado de sus hermanos menores, y las abuelas contribuyen activamente en la crianza diaria. Esta lógica de corresponsabilidad interna no responde a un diseño preestablecido, sino a un proceso adaptativo en el cual cada miembro cumple una función específica según sus capacidades, edades o disponibilidad (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2023).

La reorganización familiar también refleja una dimensión ética y cultural del cuidado, donde el bienestar colectivo prima sobre el individual. Este modelo de cooperación interna no solo es funcional, sino que también reproduce valores de solidaridad, apoyo mutuo y compromiso afectivo, centrales en muchas culturas migrantes, especialmente en las de origen latinoamericano y caribeño (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2004).

Es importante señalar que algunas familias experimentan procesos de reorganización progresiva, en los que, si bien persisten ciertos esquemas anteriores a la migración, como la distribución tradicional de género, también emergen nuevas dinámicas que responden a las exigencias del país receptor. Esta coexistencia de continuidad y transformación confirma que la familia, como sistema abierto, se adapta, resiste y se reinventa a lo largo del tiempo y frente a nuevas condiciones contextuales (Gonzálvez-Torralbo, 2017).

Por lo tanto, la diversidad de estructuras familiares encontradas en este estudio no solo responde a características culturales o socioeconómicas, sino que es el resultado de procesos activos de reorganización interna frente a los desafíos del tránsito migratorio. La reorganización no debe ser interpretada como una ruptura negativa, sino como una expresión de la capacidad de las familias para adaptarse, cuidar, sostenerse y reconstruirse en contextos de alta exigencia emocional y social. Comprender estas transformaciones resulta clave para el diseño de

políticas públicas que respondan a las realidades particulares de la familia migrante, reconociendo su complejidad, diversidad y potencial de agencia transformadora (OIM, 2023).

5.2 Aculturación y adaptación sociocultural: entre el duelo migratorio y la resiliencia.

Las experiencias de aculturación relatadas por las familias migrantes en Turbo, Antioquia, reflejan un proceso complejo y ambivalente, en el cual conviven el dolor por la pérdida con la necesidad de adaptación al nuevo entorno. Lejos de ser un proceso lineal, la aculturación se manifiesta como un trayecto emocional y cultural en el que las personas deben transitar por situaciones de inestabilidad, incertidumbre y cambio constante, al tiempo que reconstruyen su identidad, vínculos y modos de vida.

Uno de los aspectos más significativos que emergen del análisis es el equilibrio tenso entre la identidad cultural de origen y las exigencias de integración en el país receptor, por ende, las emociones como el desarraigo, la frustración, la nostalgia, la inseguridad y el rechazo son recurrentes en los relatos, reflejando lo que Berry (2005) conceptualiza como la "disonancia cultural": una tensión interna entre mantener la cultura propia y adoptar elementos de la cultura dominante. Esta tensión se agudiza cuando existen barreras sociales, económicas e institucionales para la inclusión, generando sentimientos de exclusión o de “estar fuera de lugar”, como lo expresan algunas madres entrevistadas.

En efecto, la aculturación implica también un duelo migratorio, en el que las familias enfrentan pérdidas materiales y simbólicas: la pérdida de la red de apoyo familiar, del sentido de comunidad, del idioma local, de las costumbres propias e incluso del proyecto de vida. Tal como lo plantean Achotegui (2004) y Figueroa, Rodríguez y Pérez (2018), este tipo de duelo puede traducirse en síntomas de ansiedad, angustia o desconexión, especialmente cuando las condiciones del país receptor no son favorables o no brindan oportunidades de inclusión efectiva.

El estudio permitió identificar que muchas familias vivieron trayectos migratorios marcados por la precariedad y el riesgo, como travesías en lancha, estadías prolongadas en playas sin condiciones adecuadas, y falta de apoyo institucional a su llegada. Estas experiencias no solo implican un riesgo físico, sino también una carga emocional significativa que impacta el proceso de adaptación, por lo tanto, las madres entrevistadas describen estos momentos como situaciones traumáticas, donde la prioridad era sobrevivir y proteger a sus hijos, lo que retrasa la posibilidad de vincularse plenamente con el nuevo entorno.

Además, la discriminación por nacionalidad o acento, así como las dificultades para acceder al empleo formal o a servicios básicos de salud y educación, contribuyen a una sensación de exclusión social. En línea con esto, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2021) ha señalado que los migrantes, especialmente aquellos en tránsito o situación irregular, enfrentan barreras estructurales que obstaculizan su inserción y ponen en riesgo su bienestar y el de sus familias, siendo así, obstáculos que generan condiciones de vulnerabilidad que afectan directamente las capacidades parentales y la estabilidad del entorno familiar.

Uno de los hallazgos más importantes del estudio es que, a pesar de las dificultades que enfrentan, muchas familias migrantes desarrollan estrategias activas de adaptación que reflejan altos niveles de resiliencia. La resiliencia se entiende no solo como una respuesta individual, sino también como una construcción colectiva y comunitaria. Esto se manifiesta en acciones como la participación en actividades barriales, la creación de redes de apoyo vecinal, la asistencia a talleres comunitarios y el involucramiento en espacios escolares o religiosos. Estas acciones contribuyen a que las familias reconstruyan sus redes sociales, se sientan acogidas y reafirmar su dignidad y capacidad de agencia, incluso en contextos adversos.

Como señalan Sánchez y Pérez (2018), "la resiliencia comunitaria implica la capacidad de los grupos sociales para movilizar recursos, apoyarse mutuamente y mantener vínculos que facilitan la adaptación frente a situaciones adversas" (p. 45). De igual forma, Rodríguez (2015) afirma que "la participación activa en la comunidad, inspirada en valores de solidaridad y justicia social, es fundamental para fortalecer el sentido de pertenencia y el empoderamiento colectivo" (p. 89). Por tanto, estas estrategias reflejan no solo una adaptación funcional, sino también un proceso que fortalece el tejido social y contribuye al bienestar integral de las familias y sus comunidades.

Lo anterior coincide con lo planteado por Masten (2014), quien sostiene que la resiliencia en contextos migratorios no depende exclusivamente de los recursos individuales, sino de la capacidad del entorno para ofrecer condiciones mínimas de seguridad, pertenencia y posibilidad. Cuando las comunidades receptoras generan espacios de acogida y participación, se facilita la reconstrucción de proyectos de vida y se fortalece el sentido de integración.

Particularmente, el presente estudio identifica que las actividades comunitarias y la interacción con los vecinos actúan como espacios de contención emocional y adaptación cultural, ayudando a las familias a resignificar su experiencia migratoria, por lo tanto, la dinámica se asemeja a lo que Morales y Cárdenas (2019) definen como "comunidades afectivas de soporte": redes informales que suplen, en parte, la ausencia del Estado o la familia extensa, y que ofrecen afecto, guía y respaldo emocional. Estas comunidades funcionan como nodos de reconstrucción identitaria, donde la palabra, la solidaridad y la experiencia compartida permiten a las personas encontrar un lugar simbólico en la nueva sociedad.

Asimismo, las mujeres, en su rol como cuidadoras, líderes del hogar y gestoras de la adaptación familiar, juegan un papel fundamental en este proceso, ya que su capacidad para encontrar apoyo, mantener una actitud positiva, proteger emocionalmente a sus hijos y buscar soluciones frente a la adversidad, representa un elemento central en la construcción de resiliencia comunitaria. Esta figura de la mujer migrante como agente de cambio, frecuentemente invisibilizada en los discursos oficiales, debe ser reconocida y fortalecida por las políticas públicas y las estrategias de intervención social.

En definitiva, el proceso de aculturación de las familias migrantes no puede analizarse únicamente desde una lógica de integración normativa, requiere una mirada compleja que reconozca las pérdidas, los duelos, las

resistencias y también las potencias. Lejos de ser sujetos pasivos que deben adaptarse a una cultura dominante, estas familias son portadoras de saberes, experiencias y valores que enriquecen el tejido social y cultural del país receptor, entendiendo que su experiencia migratoria, aunque marcada por el dolor, es también una oportunidad para reconstruir el sentido de comunidad desde la diferencia, la solidaridad y la capacidad de adaptación creativa.

5.3Cambios en los patrones de crianza: Entre el diálogo, la adaptación y la preservación de valores.

Uno de los hallazgos más significativos de la presente investigación es la transformación que han experimentado las prácticas de crianza de las familias migrantes, como resultado del proceso de aculturación, el contacto con nuevas normas sociales y las experiencias vividas en el país receptor, entendiendo que las madres entrevistadas relatan haber transitado desde estilos de crianza tradicionalmente autoritarios, caracterizados por el uso del castigo físico, la obediencia estricta y el silenciamiento emocional, hacia formas más respetuosas, empáticas y dialogantes, centradas en la comprensión mutua y el reconocimiento de la voz de los niños y niñas.

Este cambio es particularmente revelador en contextos migratorios, donde la estructura familiar y los referentes normativos se ven cuestionados y reconfigurados, tal como lo plantea Baumrind (1967), el estilo democrático de crianza se basa en la comunicación abierta, el afecto, los límites claros y la participación del niño en la vida familiar. Por ende, e modelo ha demostrado favorecer el desarrollo de habilidades socioemocionales, el sentido de responsabilidad y la autoestima en los niños y en consonancia con ello, Gómez (2020) señala que

las experiencias de migración pueden ofrecer a las familias una oportunidad para revisar críticamente las formas de crianza heredadas y construir nuevas prácticas, más coherentes con los derechos de la infancia y los principios de equidad y afectividad.

En el caso de las familias migrantes entrevistadas en Turbo, la transformación en las prácticas de crianza no se dio de manera espontánea, sino como resultado de un proceso paulatino influenciado por múltiples factores del entorno, ya que muchas madres refieren que su contacto con instituciones educativas, centros de salud, programas comunitarios y espacios de formación, ha sido clave para resignificar su rol parental. En estos espacios se promueve la crianza positiva, se difunden enfoques basados en el respeto y se generan oportunidades para aprender nuevas formas de resolver conflictos sin recurrir a la violencia; ese aspecto es fundamental si se analiza desde la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner (1987), quien plantea que el comportamiento parental está influido por sistemas externos al hogar, como el exosistema (escuelas, centros de salud, organizaciones sociales), que modelan prácticas y valores sin necesidad de una interacción directa con el niño.

En contextos migratorios, donde las familias se encuentran alejadas de sus redes tradicionales de apoyo, como abuelos, tíos o vecinos, las madres asumen un papel aún más central en la educación emocional y social de sus hijos. En muchos casos, son ellas quienes, a través de la observación, el diálogo con otras madres y la participación en talleres comunitarios, reconstruyen sus concepciones sobre el castigo, la autoridad, la obediencia y

la afectividad. Estas mujeres no solo aprenden nuevas prácticas, sino que también toman decisiones conscientes para modificar aquellas que consideran perjudiciales o inadecuadas en el nuevo contexto cultural. Así, priorizan la contención emocional, la autonomía progresiva y el respeto por la infancia, tal como señalan López y González (2019), “las madres migrantes, al encontrarse fuera de sus entornos

familiares habituales, deben reconstruir sus prácticas parentales a través de la interacción con otras mujeres y la participación en espacios comunitarios, lo que les permite replantear y modificar sus ideas sobre autoridad, disciplina y afecto, priorizando el bienestar emocional de sus hijos en el nuevo contexto social” (p. 112).

No obstante, este proceso de transformación no implica el abandono total de los referentes culturales del país de origen y al contrario, muchas familias expresan su intención de preservar ciertos valores que consideran fundamentales, como el respeto hacia los adultos, la importancia del trabajo, la solidaridad familiar y la religiosidad. Lo cual, evidencia una doble lealtad cultural, en la que los cuidadores se esfuerzan por encontrar un equilibrio entre la integración en la nueva sociedad y la fidelidad a los principios que los identifican como comunidad migrante. Esta estrategia de equilibrio cultural ha sido conceptualizada por Berry (2005) como el modelo de integración, el cual, a diferencia de la asimilación o el aislamiento, permite a las personas mantener su identidad cultural mientras incorporan elementos de la cultura receptora, además, según este autor, esta es la estrategia de aculturación más saludable en términos de ajuste psicológico y social.

Adicionalmente, se evidencian transformaciones profundas en la visión que las familias migrantes tienen sobre la infancia. En el país de origen, muchos niños eran concebidos como “propiedad de los padres” o como “seres por corregir”, mientras que en el nuevo contexto comienzan a ser reconocidos como sujetos de derechos, con necesidades, emociones y capacidades propias. Esta transformación en la mirada hacia la infancia es impulsada en gran medida por la influencia de instituciones educativas y de salud, que promueven un enfoque centrado en el respeto y la protección de los derechos infantiles, como señala Martínez (2017), “la infancia debe entenderse como una etapa de derechos plenos, donde los niños y niñas son reconocidos como personas con voz y agencia propia, lo cual implica un cambio cultural profundo en las prácticas familiares y sociales” (p. 132).

En consecuencia, los cambios observados en los patrones de crianza de las familias migrantes reflejan un proceso complejo de adaptación cultural, reconstrucción subjetiva y resignificación identitaria. La crianza trasciende la función biológica o normativa y se convierte en un acto ético, político y cultural, mediante el cual las familias reinterpretan su historia, dialogan con el presente y construyen nuevas formas de cuidar, educar y amar a sus hijos; según Rojas y Sánchez (2020), “la migración no solo implica un traslado físico, sino también un movimiento simbólico que transforma las relaciones familiares y las formas de ejercer la parentalidad, generando nuevos sentidos y prácticas de cuidado” (p. 87).

Estos hallazgos resaltan la necesidad de diseñar políticas públicas que reconozcan la complejidad y

diversidad de las familias migrantes, acompañando su proceso de adaptación desde el respeto a las identidades culturales, el fortalecimiento de capacidades parentales y la promoción de entornos protectores para la infancia (García & Torres, 2018).

5.4La crianza como espacio de resignificación cultural.

La percepción que tienen las familias migrantes sobre la influencia del proceso de aculturación en sus pautas de crianza revela una dimensión profunda de transformación cultural e identitaria que no solo afecta lo que se hace, sino también la forma en que se concibe y se vive la parentalidad. En la presente investigación, los relatos de las madres evidencian que la experiencia migratoria ha sido mucho más que una reubicación física; ha funcionado como un catalizador para la revisión crítica de prácticas heredadas, la incorporación de nuevos referentes pedagógicos y la emergencia de formas híbridas de crianza que combinan el arraigo cultural con la necesidad de adaptación.

Lejos de reproducir automáticamente los patrones tradicionales con los que fueron criadas, muchas madres reconocen que la migración las ha obligado a replantearse sus creencias sobre la autoridad, el afecto, los límites y la protección. Este proceso de resignificación no ocurre en el vacío, sino que se construye en diálogo con el entorno social, institucional y cultural del país receptor, en este caso, Colombia. De manera significativa, las mujeres entrevistadas afirman que la crianza se ha vuelto más reflexiva, empática y, sobre todo, más consciente de su impacto emocional y ético en la vida de sus hijos e hijas.

Como señalan López y González (2019), “las madres migrantes, al encontrarse fuera de sus entornos familiares habituales, deben reconstruir sus prácticas parentales a través de la interacción con otras mujeres y la participación en espacios comunitarios, lo que les permite replantear y modificar sus ideas sobre autoridad, disciplina y afecto, priorizando el bienestar emocional de sus hijos en el nuevo contexto social” (p. 112). Esta reflexión destaca cómo el proceso migratorio impulsa a las madres a adaptar sus prácticas de crianza con una mirada más consciente y afectiva, en diálogo constante con el nuevo contexto cultural.

Este hallazgo se alinea con lo propuesto por Martínez y Rojas (2022), quienes plantean que, en contextos migratorios, la crianza se convierte en un espacio de resistencia, aprendizaje y transformación, donde los cuidadores resignifican sus modelos educativos y afectivos, no solo por imposición externa, sino como resultado de una reflexión interna motivada por el deseo de bienestar para sus hijos. Este giro reflexivo en la crianza es también una forma de agenciarse frente a un entorno que impone nuevos retos: desde comprender las normas educativas locales, hasta enfrentar el racismo, la discriminación o la exclusión institucional.

Un elemento central en este proceso es el fortalecimiento de una crianza más protectora y vigilante, motivada por el reconocimiento de los riesgos y amenazas presentes en el entorno receptor. Las madres narran que, si bien en su país de origen ejercían una parentalidad más "relajada" o naturalizada, en Colombia se sienten obligadas a reforzar los límites, controlar los espacios de socialización de sus hijos y prevenir situaciones de vulnerabilidad. Este estilo parental, más atento y anticipatorio, responde directamente a experiencias previas de exposición al peligro durante la migración, como travesías riesgosas, violencia o pobreza extrema, lo que genera una actitud de hipervigilancia.

Sin embargo, esta protección intensificada también puede derivar en altos niveles de estrés parental. En palabras de Ramírez y Valenzuela (2021), "las familias migrantes, al enfrentar contextos inciertos y potencialmente peligrosos, desarrollan una crianza marcada por la vigilancia constante y la anticipación de riesgos, especialmente en las madres, quienes adoptan estrategias protectoras intensas para salvaguardar a sus hijos de amenazas externas. Esta hiperprotección puede generar altos niveles de estrés y ansiedad, reflejando un equilibrio complejo entre cuidado y tensión emocional" (p. 76).

De ese modo, el tipo de respuestas coincide con lo identificado por Olafsson y Sigrun (2013), quienes señalan que las prácticas parentales en contextos migratorios tienden a intensificarse en términos de seguridad, control y cuidado, debido a la vivencia constante de riesgo, por lo cual, en el presente estudio, la parentalidad se convierte no solo en una labor cotidiana, sino en un acto de resistencia emocional y política frente a un mundo que se percibe como incierto y potencialmente hostil.

A pesar de las dificultades que enfrentan, las familias migrantes no adoptan una postura defensiva o conservadora frente a la crianza. Por el contrario, muchas expresan su intención de combinar lo mejor del país de origen con los aprendizajes adquiridos en el país receptor, generando así una identidad cultural mixta en los niños y niñas. Esta crianza híbrida no responde a una lógica de imposición, sino a una construcción consciente de subjetividades más abiertas, empáticas y resilientes, capaces de moverse entre dos mundos culturales sin perder coherencia interna. En este sentido, Martínez (2020) señala que "las familias migrantes no se limitan a reproducir pasivamente sus patrones culturales originales ni a adoptar completamente las normas del país receptor. Más bien, construyen dinámicas híbridas que integran elementos de ambas culturas, favoreciendo procesos de crianza que promueven la flexibilidad, la empatía y la capacidad de adaptación en los niños y niñas, quienes desarrollan identidades complejas y plurales" (p. 98).

El deseo de transmitir valores como el respeto, la honestidad, el sentido comunitario, el cuidado del otro y la importancia de la educación, aparece reiteradamente en los discursos analizados, por lo tanto, esos valores no se entienden como algo exclusivo de una sola cultura, sino como principios universales que pueden sostenerse y enriquecerse en el diálogo entre culturas. Tal como lo expresan Cortés et al. (2021), la crianza en contextos interculturales puede convertirse en un espacio privilegiado para formar subjetividades complejas, capaces de

integrar diferentes referentes simbólicos, resistir a las discriminaciones y construir puentes entre culturas.

Así, la crianza se convierte en un proceso de doble construcción: por un lado, permite reconstruir la identidad del adulto que migra, lo interpela, lo hace revisar su historia y resignificar sus formas de cuidado; por otro lado, ofrece a los hijos e hijas herramientas para vivir en un mundo plural, para negociar su identidad y para aprender a convivir desde la diferencia y la empatía. En esta perspectiva, no se trata de idealizar la migración como una experiencia necesariamente enriquecedora, sino de reconocer que, en medio del dolor, la pérdida y la adaptación, también emergen nuevas formas de subjetividad, de vínculo y de cuidado que merecen ser visibilizadas, comprendidas y acompañadas. La crianza migrante, tal como se evidenció en este estudio, no es solo una práctica cotidiana, sino un acto profundo de creatividad cultural, de compromiso con el bienestar y de resistencia frente a la fragmentación y la exclusión.

Por ello, es fundamental que las políticas públicas, los programas sociales y las instituciones educativas reconozcan la riqueza y la complejidad de estos procesos y construyan dispositivos de apoyo que no sean solo asistenciales, sino también culturalmente sensibles y transformadores, que validen la experiencia migrante y fortalezcan su capacidad de cuidar, proteger y educar desde el respeto, la dignidad y la interculturalidad. Como señalan Pérez y Díaz (2019), “la crianza en contextos migratorios implica una doble construcción: por un lado, la resignificación de la identidad adulta que se reconstruye a partir de la experiencia migratoria; por otro, el desarrollo de estrategias que permiten a los hijos e hijas enfrentar la diversidad cultural y construir relaciones basadas en la empatía y el respeto. Este proceso no solo refleja adaptación, sino también creatividad cultural y resistencia frente a la fragmentación social” (p. 132).

CAPITULO VI

6. CONCLUSIONES

6.1 Conclusiones

La presente investigación permitió comprender de manera amplia y reflexiva las experiencias de aculturación vividas por familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, así como su percepción sobre la influencia de este proceso en las pautas de crianza de niños y niñas. A partir del análisis realizado, se concluye que la migración no solo implica una movilidad territorial, sino una transformación integral de las dinámicas familiares, de los roles, las estructuras internas y las prácticas de cuidado y crianza.

En relación con las tipologías y estructuras familiares, los hallazgos evidenciaron una importante diversidad: familias nucleares, extensas y monoparentales, siendo esta última particularmente significativa por la alta presencia

de jefatura femenina. Estas configuraciones no son estáticas, sino que se adaptan a las exigencias del entorno migratorio, reorganizándose para garantizar la sobrevivencia emocional, económica y funcional del núcleo familiar, por lo tanto, las rutinas, normas y acuerdos internos que las familias establecen permiten mantener la cohesión y generar entornos estables para la crianza, aun en medio de la incertidumbre.

La experiencia migratoria, además, expone a las familias a un proceso de aculturación caracterizado por múltiples tensiones, teniendo en cuenta que las entrevistas mostraron que las familias enfrentaron trayectos migratorios riesgosos, sentimientos de soledad, desarraigo, y actos de discriminación. Sin embargo, también se identificaron formas activas de afrontamiento y adaptación cultural, como la participación comunitaria, la aceptación del nuevo contexto y el mantenimiento de una actitud positiva frente a las nuevas realidades, lo cual, da cuenta de la capacidad de resiliencia de estas familias, que, pese a las adversidades, logran reconstruir su sentido de pertenencia y dignidad en el país receptor.

Otro de los hallazgos más significativos es el cambio en las prácticas de crianza tras la migración, ya que muchas madres relataron que, antes de llegar a Colombia, reproducían estilos autoritarios y punitivos, influenciadas por sus propias experiencias de crianza en contextos de precariedad. No obstante, al interactuar con nuevas formas culturales y con instituciones que promueven la crianza positiva y los derechos de la infancia, muchas de ellas comenzaron a transitar hacia estilos más dialogantes, respetuosos y participativos, lo que evidencia que la migración puede ser una oportunidad para resignificar el rol parental y construir nuevas formas de relación con los hijos e hijas.

A pesar de los cambios, las familias también expresan la necesidad de preservar ciertos valores y costumbres de su país de origen, como el respeto, la solidaridad y la unidad familiar, siendo una búsqueda de equilibrio entre la integración cultural y la conservación de las raíces da lugar a una crianza híbrida, donde se negocian permanentemente elementos del pasado con las exigencias del presente. Los niños y niñas, por su parte, son percibidos como sujetos con gran capacidad de adaptación, lo que se traduce en cambios en su comportamiento, formas de comunicación y vínculos sociales.

Finalmente, las familias reconocen que la aculturación ha tenido un impacto directo y profundo en su forma de criar, por lo que la migración les ha permitido reflexionar sobre sus prácticas, incorporar nuevas herramientas educativas y priorizar el bienestar emocional de los hijos e hijas y por ende, la crianza se convierte así en un espacio de reconstrucción identitaria, donde se combinan el amor, la protección, el aprendizaje y la resistencia cultural. No obstante, este proceso también se ve condicionado por factores estructurales como la precarización laboral, la inseguridad y la falta de apoyo institucional, lo que evidencia la necesidad de políticas públicas integrales que acompañen a estas familias desde un enfoque de derechos, interculturalidad y protección.

En conclusión, esta investigación demuestra que las familias migrantes no son simplemente receptoras de las dinámicas sociales del país de acogida, sino agentes activos que reconstruyen, adaptan y transforman sus modos de vida y de crianza. Su experiencia es compleja, pero también profundamente significativa, y constituye un aporte valioso para la comprensión de las dinámicas familiares en contextos de movilidad humana, así como para el diseño de estrategias institucionales orientadas a garantizar los derechos y el bienestar de la infancia migrante en Colombia.

Comentado [YH2]: No se evidencia las recomendaciones

6.2 Recomendaciones

6.2.1 Reconocer y valorar la diversidad familiar en políticas y programas sociales

- Es fundamental que las políticas públicas y programas institucionales reconozcan la multiplicidad de estructuras familiares (nuclear, extensa, monoparental, reconstituida) presentes en contextos migratorios.
- Esto implica ajustar los criterios de acceso a ayudas sociales, subsidios, educación y salud para que no se limiten a modelos familiares tradicionales.

6.2.2 Fortalecer el enfoque de género en la intervención familiar

- Dado el liderazgo femenino emergente en muchas familias migrantes, se recomienda diseñar estrategias específicas para apoyar a las mujeres jefas de hogar, incluyendo formación en habilidades de liderazgo, acceso al empleo digno, y redes de apoyo comunitario.

- Asimismo, debe promoverse la corresponsabilidad familiar sin sobrecargar a las mujeres con todas las funciones del cuidado.

6.2.3 Incluir la reorganización familiar como criterio de análisis en la atención social

- Las instituciones deben capacitar a sus equipos para identificar y comprender los procesos de reorganización familiar que viven las personas migrantes, evitando lecturas moralistas o patologizantes.
- Comprender que los cambios de roles y estructuras son adaptaciones resilientes y funcionales frente a los desafíos migratorios permitirá una atención más humana y pertinente.

6.2.3 Fomentar prácticas familiares democráticas y participativas

- Se recomienda promover, desde las escuelas, centros de atención y organizaciones comunitarias, modelos de convivencia basados en el diálogo, el respeto mutuo y la toma de decisiones compartida, que fortalezcan la cohesión familiar en medio de la adversidad.
- Actividades educativas sobre resolución de conflictos, crianza respetuosa y cuidado colectivo pueden ser herramientas efectivas.

6.2.4 Diseñar estrategias de apoyo intergeneracional e interfuncional

- Las acciones de intervención deben considerar la participación activa de todos los miembros de la familia, incluidos niños, adolescentes, jóvenes y personas mayores, quienes asumen roles fundamentales en el cuidado y sostenimiento del hogar.
- Por ejemplo, talleres para hijos mayores sobre cuidado responsable o espacios para abuelas que apoyan la crianza permitirían fortalecer esas funciones adaptativas.

6.2.5 Diseñar estrategias psicosociales que reconozcan el duelo migratorio

- Implementar programas de acompañamiento emocional que validen las experiencias de pérdida, desarraigo y trauma que enfrentan las familias migrantes.
- Incluir espacios grupales terapéuticos o talleres narrativos donde se puedan resignificar las vivencias dolorosas, fomentando el bienestar emocional y la reconstrucción del sentido de vida.

6.2.6 Promover políticas públicas con enfoque de interculturalidad y género

- Las políticas de atención a la población migrante deben incorporar un enfoque que reconozca y valore

la diversidad cultural, así como el papel activo de las mujeres migrantes como líderes y cuidadoras.

- Se recomienda crear rutas de atención diferenciadas para mujeres jefas de hogar, que incluyan acceso a empleo, cuidado infantil, salud mental y formación comunitaria.

6.2.7 Fomentar redes comunitarias de apoyo e inclusión

- Apoyar la creación y fortalecimiento de espacios comunitarios autogestionados (como comités de migrantes, ollas comunitarias, colectivos de mujeres), que actúen como comunidades afectivas de soporte y reduzcan la sensación de exclusión.

- Establecer alianzas entre organizaciones locales, ONGs y entidades estatales para promover actividades culturales, educativas y recreativas que favorezcan la integración sin asimilación forzada.

6.2.8 Capacitar a instituciones locales en atención a la diversidad cultural

- Sensibilizar a los equipos de salud, educación y seguridad sobre los impactos psicosociales de la migración, las expresiones del duelo migratorio y la importancia de una atención libre de discriminación.

- Promover prácticas institucionales inclusivas que reconozcan los acentos, saberes y costumbres de las personas migrantes como valiosas para el tejido social.

6.2.9 Crear rutas de inclusión social y acceso a derechos básicos

- Facilitar el acceso efectivo a servicios básicos (salud, educación, vivienda, empleo) para las familias migrantes, eliminando barreras administrativas y lingüísticas.

- Priorizar la regularización migratoria como mecanismo de protección y dignificación de las familias, brindando acompañamiento jurídico y orientación en trámites.

6.2.10 Fortalecer los liderazgos comunitarios femeninos

- Reconocer a las mujeres migrantes como agentes clave de resiliencia e integración social, apoyando su participación en procesos de formación, liderazgo y generación de ingresos.

- Crear espacios de diálogo y decisión donde las mujeres puedan incidir en las políticas locales de atención a la población migrante desde sus propias voces y experiencias.

6.2.11 Incluir una mirada interseccional en los procesos de intervención

- Considerar cómo factores como la nacionalidad, el género, la edad, la clase y el estatus migratorio se entrecruzan en las experiencias de exclusión e integración.

- Adaptar los programas sociales según estas intersecciones, garantizando que ningún grupo quede invisibilizado o rezagado en el proceso de adaptación.

6.2.12 Implementar programas de formación en crianza positiva con enfoque intercultural

- Es fundamental que las instituciones educativas, de salud y organizaciones comunitarias diseñen e implementen espacios de formación para madres, padres y cuidadores migrantes, que integren principios de crianza respetuosa y democrática, respetando a su vez los valores culturales propios del país de origen. Estos programas deben propiciar el diálogo entre saberes, evitando la imposición de modelos únicos.

6.2.13 Fortalecer redes comunitarias de apoyo parental

- Dado que muchas familias migrantes se encuentran desvinculadas de sus redes tradicionales (familia extensa, vecinos, etc.), es clave fomentar la creación de redes entre madres y cuidadores a través de grupos de apoyo, círculos de crianza o encuentros comunitarios. Estas redes permiten compartir experiencias, estrategias de cuidado y generar procesos de acompañamiento mutuo.

6.2.14 Incluir el enfoque de derechos de la infancia en las intervenciones sociales y educativas

- Todas las acciones institucionales dirigidas a población migrante deben incluir un componente formativo sobre los derechos de los niños y niñas, visibilizándolos como sujetos activos, con voz, agencia y necesidades propias. Esto contribuye a transformar imaginarios tradicionales donde la infancia es vista como una etapa de subordinación o silenciamiento.

6.2.15 Promover estrategias de integración cultural basadas en la reciprocidad y el respeto

- Las políticas públicas y programas locales deben evitar enfoques asimilacionistas, y en cambio, favorecer procesos de integración cultural donde se reconozca el valor de los saberes, prácticas y creencias de las familias migrantes. Esto permite construir un equilibrio entre la adaptación a las normas del país receptor y la preservación identitaria.

6.2.17 Diseñar políticas públicas sensibles a la diversidad cultural y familiar

- Es urgente que los gobiernos locales y nacionales desarrollen marcos normativos e instrumentos de política social que reconozcan la pluralidad de estructuras familiares, modos de crianza y trayectorias migratorias. Estos deben enfocarse en acompañar a las familias en su tránsito por nuevas formas de ejercer la parentalidad, sin criminalizar ni estigmatizar prácticas distintas.

6.2.18 Incentivar la capacitación del talento humano en contacto con población migrante

- Profesionales del sector salud, educación, protección y atención psicosocial deben ser formados en enfoques de crianza con perspectiva de derechos, enfoque étnico-cultural y sensibilidad migratoria, para garantizar intervenciones más empáticas, no adultocéntricas ni punitivas, que acompañen verdaderamente el proceso de

resignificación parental.

6.2.19 Impulsar investigaciones participativas sobre crianza y migración

- Se recomienda fomentar investigaciones cualitativas y participativas donde las propias madres migrantes puedan narrar sus experiencias de crianza, sus desafíos y aprendizajes, generando conocimiento desde sus voces y promoviendo políticas más cercanas a sus realidades.

6.2.20 Garantizar el acceso sostenido a espacios de educación y salud con perspectiva familiar

- El acceso continuo a servicios de salud y educación debe ir acompañado de enfoques familiares integrales, que no solo atiendan al niño/a, sino que acompañen a la familia en su proceso de adaptación cultural y reconstrucción de prácticas de cuidado y crianza.

6.2.21 Diseño de programas de acompañamiento intercultural a la crianza

- Las entidades gubernamentales, organizaciones humanitarias y centros educativos deben crear espacios de acompañamiento para madres y padres migrantes que favorezcan el intercambio de saberes, la validación de prácticas culturales diversas y el fortalecimiento de estrategias parentales respetuosas y empáticas.

- Estos programas deben partir de un enfoque participativo, que reconozca a las madres migrantes como agentes activos de transformación cultural y no como receptoras pasivas de modelos normativos de crianza.

6.2.21 Creación de redes comunitarias de cuidado y apoyo emocional

- Fomentar redes entre madres migrantes y locales para promover el intercambio de experiencias, la construcción de vínculos solidarios y el reconocimiento mutuo. Estas redes pueden funcionar como espacios de desahogo emocional, pero también como entornos de aprendizaje colectivo donde se comparten formas alternativas de crianza.

- Promover círculos de palabra, escuelas para padres interculturales y grupos de reflexión como estrategias para fortalecer el bienestar emocional y reducir el estrés parental.

6.2.22 Prevención y atención del estrés parental en contextos migratorios

- Se deben desarrollar rutas de atención psicosocial dirigidas a madres migrantes que evidencien altos niveles de estrés o hipervigilancia como respuesta a experiencias traumáticas o contextos inseguros.

- Incorporar el autocuidado, la salud mental comunitaria y el acceso a servicios de salud integrales como parte del acompañamiento familiar, entendiendo el bienestar parental como un componente clave del bienestar infantil.

-

Anexos.

UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos
Vigilada MinEducación

CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

El propósito de este documento es ofrecerle una explicación clara sobre la naturaleza de esta investigación y su participación en ella.

Esta investigación es desarrollada por Sindy Fabiola Marulanda Montoya, estudiante de la ***Especialización en Familia, Infancia y Adolescencia*** de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Objetivo del estudio:

Analizar las experiencias de aculturación de las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, y su percepción sobre la influencia de este proceso en las pautas de crianza de niños y niñas en el año 2025.

Si usted acepta participar, se le invitará a una entrevista semiestructurada, donde conversaremos sobre su experiencia migratoria, su familia y la crianza de sus hijos. Esta entrevista tendrá una duración aproximada de una hora y, con su autorización, será grabada para garantizar una adecuada recolección de la información.

Su participación no representa ningún riesgo físico ni psicológico. Se tomarán todas las medidas necesarias para proteger su bienestar y privacidad. Los datos que usted comparta serán tratados con absoluta confidencialidad, de acuerdo con la Ley 1581 de 2012 sobre protección de datos personales.

La participación en este estudio es completamente voluntaria y gratuita. Usted puede retirarse del estudio en cualquier momento sin que esto tenga consecuencias negativas para usted o su familia. Si alguna pregunta le resulta incómoda, puede decidir no responderla.

www.uniminuto.edu
Personería jurídica: Resolución 10343 del 1 de agosto de 1990 MEN

Formato de consentimiento informado.

Al aceptar participar:

1. Declaro que he sido informado(a) sobre el objetivo de esta investigación y que acepto participar voluntariamente en ella.
2. Reconozco que la información que brinde será usada únicamente con fines investigativos, de forma confidencial y respetuosa.
3. Entiendo que puedo hacer preguntas en cualquier momento y que puedo retirarme del estudio si así lo deseo, sin recibir ninguna sanción ni afectación personal.
4. Acepto que la entrevista pueda ser grabada únicamente con fines académicos y bajo garantía de confidencialidad.
5. Entiendo que una copia de este consentimiento me será entregada y que puedo solicitar información sobre los resultados del estudio al correo institucional de la investigadora responsable.

Responsable del Proyecto:

Nombre: Sindy Fabiola Marulanda Montoya

Correo electrónico:

Teléfono:

Firma del Participante: _____

Nombre del Participante: _____

Fecha: _____

Lugar: _____

MATRIZ CATEGORIAL						
Nombres integrantes	**Sindy Fabiola Marulanda Montoya**					
Título	**Análisis de las experiencias de aculturación de familias migrantes en vocación de permanencia ubicadas en Turbo, Antioquia y su influencia en las pautas de crianza de los niños y niñas en el año 2025.**					
Objetivo general	**Analizar las experiencias de aculturación de las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia, y su percepción sobre la influencia de este proceso en las pautas de crianza de niños y niñas en el año 2025.**					
Objetivo específico 1	**Macrocategoría**	**Referente teórico conceptual predominante**	**TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS**	**Pregunta**	**Respuesta**	**Análisis**
Caracterizar las tipologías y estructuras familiares de las familias migrantes con vocación de permanencia en Turbo, Antioquia.	**Tipologías y estructuras familiares de familias migrantes.**	Aguilar y Martínez (2021) argumentan que la estructura familiar migrante se reorganiza en función de las necesidades económicas y sociales, fortaleciendo la familia extensa. Bermúdez (2020) señala que la dinámica familiar se ve impactada por la migración, con cambios en los roles y en la autoridad parental.	**Entrevista semiestructurada**	1.¿Quiénes viven con usted actualmente? 2.¿Cuáles son las reglas y normas en la casa? 3.¿Quién toma las decisiones mas importantes en la casa? 4.¿Qué funciones tiene casa miembro de la familia? 5.De acuerdo con lo que has mencionado, ¿Antes era o ha cambiado?		
		Referencia	Aguilar, Y., & Martínez, D. (2021). La crianza y su impacto en el desarrollo psicosocial de los niños migrantes en contextos de desplazamiento forzado en América Latina. Revista Latinoamericana de Psicología, 53(2), 156-170.			
Objetivo específico 2	**Macrocategoría**	**Referente teórico conceptual predominante**	**TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS**	**Pregunta**	**Respuesta**	**Análisis**
Describir las experiencias de aculturación vividas por estas familias en su proceso de adaptación sociocultural.	**Experiencias de aculturación y adaptación sociocultural.**	Berry (2005) describe la aculturación como un proceso de adaptación a una nueva cultura, donde las familias pueden integrar, asimilar o separar su cultura de origen. Bronfenbrenner (1987) enfatiza la influencia del entorno en el desarrollo de las familias.	**Entrevista semiestructurada**	6.¿Qué fue lo más difícil al llegar a Colombia? 7.¿En qué cosas notó que la vida en Colombia era diferente a la de Venezuela? 8.¿Recuerda algún momento en que se sintiera muy diferente o fuera de lugar al llegar a Turbo? ¿Qué pasó? 9.¿Qué hizo para adaptarse e integrarse a llegar a Turbo?		
		Referencia	Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. International Journal of Intercultural Relations, 29(6), 697-712. https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.07.013			
Objetivo específico 3	**Macrocategoría**	**Referente teórico conceptual predominante**	**TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS**	**Pregunta**	**Respuesta**	**Análisis**
Identificar los patrones de crianza de las familias migrantes antes y después de la migración.	**Cambios en los patrones de crianza tras la migración.**	Baumrind (1967) identifica estilos de crianza que pueden cambiar según las circunstancias. Aldana Camacho y Hernández (2018) resaltan que la crianza migrante se transforma debido a la exposición a nuevas normas y valores sociales.	**Entrevista semiestructurada**	10.¿Siente que ha cambiado la manera en que cría a sus hijos desde que vive en Colombia? ¿En qué lo nota? 11.¿Hay costumbres o formas de educar a sus hijos que ha tomado de aquí (Colombia)? ¿De qué manera? 12.¿Cómo eran las pautas de crianza cuando estaban en su país de origen? 13.¿Sus hijos se comportan diferente aquí que en Venezuela? ¿De qué manera?		

Matriz Categorial.

Objetivo específico 4	Macrocategoría	Referente teórico conceptual predominante	TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	Pregunta	Respuesta	Análisis
Examinar la percepción de las familias sobre la influencia de la aculturación en la modificación de sus pautas de crianza.	**Influencia de la aculturación en la crianza.**	Ballesteros González y Álvarez Cortés (2018) argumentan que la aculturación puede modificar la crianza, generando una hibridación de prácticas. Berry (2005) destaca la adaptación bidireccional entre cultura de origen y cultura receptora.	**Entrevista semiestructurada**	14 ¿Cómo las experiencias y desafíos para adaptarse han influido en los cambios de los patrones de crianza de sus hijos?		
		Referencia	Ballesteros González, L., & Álvarez Cortés, M. A. (2018). Influencia de las pautas de crianza en la convivencia de los niños y niñas del Hogar Infantil Enanitos del barrio Quebrada Arriba del Municipio de Rionegro. Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Recuperado de https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/25ace3c4-9e0b-4936-9599-21371215 0cbc/content			

Referencias

Achotegui, J. (2004). Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y psicosocial.

Revista Norte de Salud Mental, 8(20), 1–13.

Aguilar, Y., & Martínez, D. (2021). La crianza y su impacto en el desarrollo psicosocial de los niños migrantes en contextos de desplazamiento forzado en América Latina. Revista Latinoamericana de Psicología, 53(2), 156-170.

Ainsworth, M. D. (1969). Object relations, dependency, and attachment: A theoretical review of the infant-mother relationship. Child Development, 40(4), 969-1025.

Aldana Camacho, L. J., & Hernández, H. R. (2018). Reconocimiento emocional: Entendiendo los estilos de crianza [Trabajo de grado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/6793/TP_AldanaCamachoLaura

%20Johanna_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ávila, M. (2023). Estructura familiar y organización interna en contextos de movilidad humana.

Bogotá: Editorial Universidad Javeriana.

Ballesteros González, L., & Álvarez Cortés, M. A. (2018). Influencia de las pautas de crianza en la convivencia de los niños y niñas del Hogar Infantil Enanitos del barrio Quebrada Arriba del Municipio de Rionegro [Trabajo de grado]. Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/25ace3c4-9e0b-4936-9599-213712150cbc/content

Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior.

Genetic Psychology Monographs, 75(1), 43–88.

Bermúdez, J. L. (2020). La migración forzada y sus impactos socioemocionales en las familias.

Editorial Académica Española.

Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. International Journal of Intercultural Relations, 29(6), 697–712. https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.07.013

Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós.

Código de la Infancia y la Adolescencia, Ley 1098 de 2006. (2006). Ministerio de la Protección Social. https://www.minsalud.gov.co

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2004). Familias divididas y cadenas globales de cuidado. https://www.cepal.org/es/publicaciones/6168-familias-divididas-cadenas-globales-cuidado

Constitución Política de Colombia de 1991. (1991). Congreso de la República de Colombia. https://www.corteconstitucional.gov.co

Convención sobre los Derechos del Niño. (1989). Asamblea General de las Naciones Unidas. https://www.un.org

Cortés, A., Ramírez, J., & González, P. (2021). Procesos de integración sociocultural en familias migrantes: el papel de la educación y la estructura familiar. Societies & Policies, 15(2), 45-67. https://journals.openedition.org/spp/12593

Cortés, M., Quintero, Y., & Zapata, A. (2021). Crianza e interculturalidad: desafíos y posibilidades para la convivencia en la diferencia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 19(1), 210–230.

Declaración Universal de los Derechos Humanos. (1948). Asamblea General de las Naciones Unidas. https://www.un.org

Erikson, E. (1950). Childhood and Society. Norton & Company.

Figueroa, M., Rodríguez, D., & Pérez, A. (2018). Duelo migratorio y salud mental: una mirada desde la intervención psicosocial. Revista Psicología desde el Caribe, 35(2), 45–62. https://doi.org/10.14482/psdc.35.2.12229

Figueroa, M., Rodríguez, L., & Pérez, J. (2018). Migración, trauma y salud mental infantil: Desafíos en el contexto del desplazamiento forzado. Editorial Universitaria.

Fundación Intered. (2012). Manual de intervención comunitaria en barrios. Nadiesinfuturo.org. https://nadiesinfuturo.org/IMG/pdf/LT_2_Manual_de_IntervencionComunitaria_en_barri os.pdf

García, L., & Torres, M. (2018). Políticas públicas y migración: hacia un enfoque intercultural en la protección infantil. Revista Iberoamericana de Políticas Sociales, 10(1), 45-60.

García, M. (2015). Políticas públicas y atención psicosocial a las familias desplazadas: Retos y oportunidad

García, M. C. (2011). Estrategias de afrontamiento en poblaciones migrantes. Editorial Ciencias Sociales.

Gómez, J. L., & Martínez, P. (2018). La resiliencia en niños migrantes: una revisión sistemática.

Revista Latinoamericana de Psicología, 50(3), 178-190.

González, A. M., & Pérez, R. (2020). Aculturación y salud mental en población infantil migrante. Psicología y Salud, 30(2), 95-110.

Guerrero, L. F. (2017). Factores de riesgo y protección en la migración infantil. Revista Colombiana de Psicología, 26(1), 45-60.

Hernández, D., & Morales, S. (2019). Redes sociales y procesos de integración en niños migrantes. Revista de Psicología Comunitaria, 12(2), 110-124.

López, C., & Torres, M. (2015). El impacto del desplazamiento en la dinámica familiar. Revista Latinoamericana de Estudios Familiares, 11(1), 70-88.

Martínez, R. (2021). Salud mental en niños migrantes: un enfoque desde la psicología social.

Revista Colombiana de Salud Mental, 14(3), 250-263.

Morales, A. (2016). Migración y resiliencia: una perspectiva psicosocial. Psicología y Sociedad, 28(2), 195-210.

Núñez, E. (2019). Estrategias familiares para la adaptación en contextos migratorios. Revista Latinoamericana de Psicología, 51(1), 33-47.

Ortiz, P., & Ramírez, J. (2018). La aculturación y sus efectos en el bienestar infantil. Revista de Psicología Intercultural, 15(2), 89-105.

Pérez, L. M., & Salazar, D. (2022). Migración infantil y salud mental: factores de protección y riesgo. Salud Mental, 45(1), 15-29.

Ramírez, F. (2017). La migración y sus impactos en las estructuras familiares. Revista Colombiana de Trabajo Social, 29(2), 87-101.

Rodríguez, M. (2015). Participación social y empoderamiento comunitario. Editorial Universidad Abierta.

Rodríguez, C., & Torres, J. (2021). La aculturación en la infancia migrante: retos y oportunidades para la integración social. Revista de Psicología Social, 36(1), 58-72.

Rojas, C., & Sánchez, P. (2020). Migración y parentalidad: resignificaciones y nuevas prácticas familiares. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 14(2), 80-95.

Ruiz, M., & López, S. (2020). Salud mental y migración: un enfoque psicosocial en contextos de desplazamiento forzado. Salud Mental, 43(1), 1-9.

Salas, M. (2022). Resiliencia y aculturación en niños migrantes: desafíos y estrategias. Revista de Psicología Comunitaria, 13(1), 45-60.

Salazar, G. (2018). La crianza en contextos de movilidad humana: una revisión sistemática.

Revista Colombiana de Psicología, 27(2), 159-176.

Sánchez, L., & Pérez, J. (2018). Resiliencia comunitaria y redes sociales en contextos de vulnerabilidad. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 16(2), 40–60.

Sánchez, M., & Vélez, C. (2020). La estructura familiar y su relación con la salud mental infantil en contextos de desplazamiento. Revista Colombiana de Trabajo Social, 30(1), 51-70.

Sánchez, P. (2019). Aculturación y bienestar psicológico en niños migrantes venezolanos en Colombia. Revista de Psicología Intercultural, 16(2), 102-118.

Sartorius, N. (2017). Cultural factors in mental health and illness. World Psychiatry, 16(2), 123-124.

Suárez, L., & Martínez, J. (2021). El impacto de la migración en las relaciones familiares y el desarrollo infantil. Revista de Psicología Latinoamericana, 53(3), 289-305.

UNICEF. (2022). Informe sobre la situación de la infancia migrante en América Latina y el Caribe. https://www.unicef.org

Valdés, D. (2020). Crianza, migración y resiliencia: análisis de prácticas parentales en contextos de movilidad. Revista Latinoamericana de Estudios Familiares, 10(1), 65-83.

Vargas, M., & Rodríguez, L. (2019). La migración infantil y su impacto en la salud mental: estrategias para el trabajo comunitario. Revista Colombiana de Psicología, 28(2), 87-104.

Vega, R. (2019). Factores protectores y riesgos en la infancia migrante. Salud Pública de México, 61(1), 73-79.

Winnicott, D. W. (1965). The maturational processes and the facilitating environment.

International Universities Press.

Zambrano, M. (2023). Dinámicas familiares y migración: perspectivas desde la psicología social.

Editorial Kairós.